

# CUADERNILLO DE APRENDIZAJE INTERCULTURAL: SENEGAL

## Red de Escuelas Interculturales





**Liga Española de la Educación y la Cultura Popular**

C/Vallehermoso 54

28015, Madrid

Imprime: Imprenta Gamar S.L

Ilustraciones: Eugenio Fernando Garay Sanjurjo

Maquetación y edición: Maria Comes y Edurne Grau

Fotografías: KeráÁfrica

ISBN: 978-84-697-2173-5

Depósito legal: M-2911-2015

Primera Edición: Enero 2015





# **CUADERNILLO DE APRENDIZAJE INTERCULTURAL: SENEGAL**

Red de Escuelas Interculturales

**Coordinadores**

**Elvira Novell Iglesias, Carlos Neto Torrens y Begoña López Cuesta**



# ÍNDICE

**INTRODUCCIÓN.** Carlos Neto Torrens y Begoña López Cuesta 7

## **PARTE I: VIAJAR**

1. ¿Lejos de dónde? Juan Cruz Ruíz 9

2. Y el viaje se hará relato y el regreso narración. Xabier P. Docampo 13

3. Caminar por un desierto. Ana Cristina Herreros Ferreira 18

## **PARTE II: EL VIAJE COMO INSTRUMENTO DE APRENDIZAJE**

### **INTERCULTURAL: SENEGAL**

1. Introducción. Begoña López, Carlos Roldán Mejías,  
Laura Cantillo Prado y Mar González Novell 25

2. Actividades 27

## **PARTE III: IMPLICACIONES EN INTERCULTURALIDAD**

1. Familias transnacionales. Xavier Besalú Costa 59

**SOBRE LOS AUTORES Y AUTORAS 72**



## *Cuaderno de Aprendizaje Intercultural: Senegal*

---



# INTRODUCCIÓN

Cuando pensamos en grandes viajes recogidos por la literatura, imaginamos a Simbad el marino en Bagdad, en Ulises frente al cíclope Polifemo, en Thomas Edward Lawrence recorriendo en bicicleta, en 1900, Siria, Líbano y Palestina, en Ibn Batuta como embajador en China, en Amelia Earhart cruzando el Atlántico en su avioneta, en Marco Polo o en la mismísima Jane Goodall con los chimpancés. Pero no imaginamos a las mujeres subsaharianas que con sus bebés se lanzan a cruzar el mediterráneo, ni a las personas que antes de intentar cruzar el mediterráneo, atraviesan varios países arriesgando sus vidas o dejándolas en el camino, como los que subieron a un autobús en Nigeria y para evitar los controles policiales se adentraron en el desierto muriendo de sed tras una avería mecánica y nunca llegaron a ningún cayuco, o en los cientos de miles de refugiados sirios que han tenido que iniciar un viaje a no sé donde, huyendo de la guerra.

El programa de sensibilización Por una Escuela Intercultural: Red de Escuelas Interculturales, cofinanciado por el Fondo Europeo de Integración y la Dirección General de Migraciones del Ministerio de Empleo y Seguridad Social, que la Liga de la Educación y la Cultura Popular ha venido desarrollando desde hace años, nos ha permitido poner en marcha algunas acciones para la construcción de verdaderas escuelas interculturales, entre las que se encuentra la “escuela intercultural viajera”. Esta se ha desplazado a distintos centros educativos de primaria y secundaria, con el fin de ofrecer un espacio de conocimiento, acercamiento intercultural y creación conjunta a través de la música, el teatro, la narración oral y la literatura infantil y juvenil, entre otras propuestas, para despertar el gusto por el aprendizaje, activando la imaginación y la empatía, el conocimiento del mundo real y activando una verdadera actitud de acogida en nuestras escuelas que impacta inevitablemente en la comunidad educativa y en nuestras sociedades de forma muy positiva.

La práctica educativa se impregna con la Escuela Intercultural Viajera de curiosidad, imaginación, palabras, sonidos, olores o imágenes reales e imaginarias que nos permiten soñar, crear y experimentar espacios de aprendizaje intercultural.

Durante estos años hemos elaborado con este proyecto materiales que facilitaran al profesorado trabajar en el aula la realidad de las migraciones, la oportunidad de luchar contra estereotipos y prejuicios para eliminar actitudes racistas o xenófobas pero sobretudo recursos para adquirir la conciencia de ciudadanía para todos los seres humanos, haciendo partícipes en el proyecto a toda la comunidad educativa.

Estos Cuadernillos de Aprendizaje Intercultural: Turquía y Senegal, están divididos en tres apartados bien diferenciados. PARTE I: recoge las reflexiones, percepciones, sentimientos y experiencias sobre el concepto de viajar, de varias personas relevantes en el ámbito de la literatura Infantil y Juvenil y/o la interculturalidad, para acercarnos a los demás y a nosotros mismos y que alimentarán nuestra Escuela

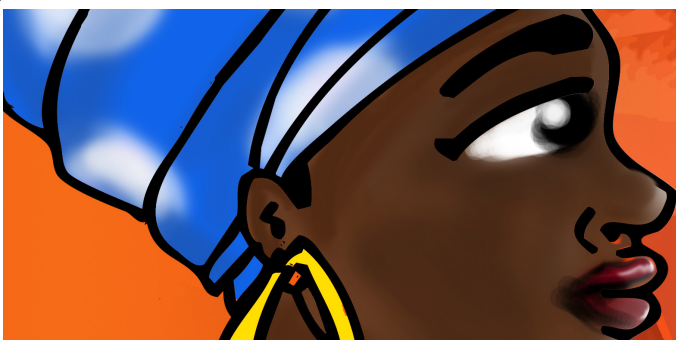
Intercultural Viajera con su explotación didáctica. Juan Cruz, con un viaje hacia el interior, el retrato íntimo de un escritor amigo en permanente viaje al paraíso. Xabier P. DoCampo, que señala el regreso y la memoria como atributos indispensables del viaje, cuanto más abiertos hayamos estado de impregnarnos de los demás, más recuerdos y memoria para construir y compartir. Ana Cristina Herreros, que nos cuenta su experiencia en el desierto de la Guajira, con los indígenas “wayús”, la zona fronteriza entre Colombia y Venezuela. Ya nada es igual, nos dice, “salí a recorrer un desierto pero me llevo el desierto dentro de mí y a estas mujeres que ahora habitan en mí”.

Una PARTE II, que acerca la experiencia de un viaje real a Senegal de la psicóloga del equipo de Interculturalidad e Inclusión de la Liga de la Educación y con aportaciones de la Escuela Intercultural Viajera a distintos centros educativos invitamos con algunas propuestas didácticas a conocer y viajar a Senegal, pero que cada docente podrá adaptar a las preferencias de su alumnado con los ejemplos aquí recogidos. Aspectos como la gastronomía, la artesanía entre otros elementos culturales que nos ayuden a conocer y valorar el patrimonio inmaterial que las familias inmigrantes aportan a la comunidad educativa.

Cerramos con la PARTE III donde incluimos una de las aportaciones que desde el Observatorio de la Interculturalidad del proyecto hemos recogido en 2014. Xavier Besalú, analiza cómo impacta el perfil transnacional y transcultural de los inmigrantes en España en distintos aspectos de la escolarización de sus hijos e hijas.

Finalmente estos cuadernillos no son más que una acción provocadora para abrir nuestra mente, romper nuestros miedos, viajar como herramienta de aprendizaje intercultural y adquirir sabiduría para transformar y transformarnos, fomentar el acercamiento, comunicación y entendimiento entre los pueblos, que visibilice lo esencial y común a los seres humanos y rescate el sentido de la educación al servicio de sociedades más justas en las que basar la construcción de una verdadera escuela intercultural.

*Carlos Neto Torrens y Begoña López Cuesta*



## PARTE I: VIAJAR

### ¿Lejos de dónde?

Por Juan Cruz Ruiz

**A Susana Aldecoa**

**A la memoria del maestro Ángel Fernández Santos**

**I**rse. Cuentan que Ignacio Aldecoa buscaba el paraíso. Era vasco, de Vitoria, vivía en Madrid; su vida estaba signada por la literatura, y su ambición era quedarse solo frente al mundo, o solo en el mundo. Tenía mujer, Josefina, e hija, Susana. Había emprendido ya algunas rutas; había estado, por ejemplo, en el Gran Sol, con los pescadores de altura, hombres recios que vivían ante el mar la aventura de dominarlo.

Él quiso esa experiencia laboriosa y radical del peligro en altamar. En tierra firme era un interventor de tabernas; su pasión por hablar mientras bebía en las calles, con sus amigos y con los transeúntes que podían estimular su afán de alcohol y madrugada, lo condujeron a ser, en la noche, el último en irse, la sombra que quedaba detrás de las palabras huidizas de los borrachos. Un día, en esa tesitura de la madrugada tartamuda, Aldecoa se perdió un manuscrito, el de *Parte de una historia*, su última novela. El amigo que había quedado con él en el petril de la última copa, Ángel Fernández Santos, se la acercó luego. “Toma, te olvidaste esto”.

En esa novela estaba otra vez Aldecoa viajando, como en *Gran Sol*, que fue el resultado de aquella

prospección del norte del mundo, a través del mar y de los peces. En *Parte de una historia* dibujaba la misteriosa historia de amor y de muerte, de soledad, por tanto, que soñó en las pesadillas, alcohólicas también, de salitre y arena, de La Graciosa, el paraíso de su última huida. ¿De dónde se iba Aldecoa?

**El alma.** ¿Dónde se va cuando uno viaja? Uno se va de su propia alma, para encontrarla. El alma está a un tiro de piedra de nosotros, pero siempre va delante, y nosotros la vamos buscando como si en el alma que se nos va estuviera el paraíso.

Un día le pregunté a Josefina Rodríguez, la viuda de Ignacio, a dónde iría ese hombre, por qué, siendo habitante de una familia feliz, siempre estaba huyendo, hacia los lugares más indomables o indómitos, allí donde da la vuelta el aire, allí donde ya no vuelven ni los hombres ni los barcos?

Ella, que era sencilla y dubitativa, como una mujer que hubiera vivido en la soledad (él murió muy pronto, a los 44 años; la dejó viuda, con Susana; ella jamás se rehizo en pareja: el amor fue una función de su vida con Ignacio, no había sustituto), me explicó con las palabras que usaban los personajes de García Márquez para describir todo el mundo: “Él buscaba el paraíso”.

Se iba en busca del paraíso; es decir, la tranquilidad del alma, el trasunto de su propio ser, allí donde uno es sombra, pero sombra grande de la tierra. Esa es, me parece, la esencia de su viaje, y por otra parte es el viaje mismo: el trayecto que uno hace hacia sí mismo sin saber que, en efecto, es el otro, el otro en el horizonte, el que nos espera.

A él lo esperaba la orilla del mar, el horizonte puro, allí donde el aire y la espuma del mar convierten en orilla la arena. Como si fuera un niño inaugural, pues, puso sus pies descalzos en la arena canaria de La Graciosa, en lo más lejano de la más lejana de las islas Canarias. Allí, en 1960, Aldecoa se hizo el hombre que quiso, lejos del ruido, en el mar.

**Llegar.** La ilusión del viaje es llegar; pero esa es, en realidad, la administración del viaje; el viaje de veras consiste en no llegar nunca a ningún sitio. Un gran viajero contemporáneo, el sabio italiano Claudio Magris, que vive en medio de un gran viaje, el viaje europeo a través, y en los alrededores, del Danubio, contó este último otoño en Guadalajara, México, la esencia misma del viaje. La esencia del viaje es no preguntarse dónde vas, ni de dónde vienes; es ir, viajar es ir. Contó Magris, en la recepción del premio de la Feria Internacional del Libro de la gran ciudad mexicana, lo que le sucedió una vez cuando alguien le hizo notar que un lugar estaba lejos de otro, como si la cercanía tuviera sitio y la lejanía fuera su opuesto. Él preguntó a quien lo interpelaba por las distancias: “Lontano da dove?”, ¿Lejos de dónde?”.

Mi recuerdo se fue de inmediato a una anécdota igualmente prestigiosa, protagonizada en Coruña por un torero andaluz, Rafael el Gallo. Rodeado de su cuadrilla, tras una tarde taurina en la ciudad

gallega, el gran maestro fue interpelado por los suyos:

- Maestro, ahora nos vamos al hotel, ¿no?
- No, ahora nos vamos a Sevilla.
- ¿A Sevilla, maestro? ¡Sevilla está muy lejos!
- ¡¿Sevilla lejos?! ¡Lejos está esto!

Aldecoa no se iba para estar alejado sino para acercarse, en este caso a sí mismo, a su propio aliento, y el viaje no sólo era el pretexto sino la huida misma hacia adentro.

Cuando escribo estas líneas hay en el ambiente de España una incertidumbre porque el músico Joaquín Sabina se fue del escenario, presa del pánico. No *se fue* del escenario; viajó hacia sí mismo. Se sintió herido, atemorizado por el pánico que produce el público, que es la lejanía, y emprendió el viaje perfecto, un viaje interior, el viaje hacia sí mismo.

El viaje a veces es hacia la patria, hacia el aire en el que nacimos, y a veces es hacia nosotros mismos, pues hay en nosotros algo de tierra que siempre nos espera. Y en el caso de Aldecoa cuanto más lejos se producía el trayecto más cerca estaba de ser él mismo.

**Trayecto.** Hay que leer los libros de Aldecoa para observar que siempre estuvo haciendo ese viaje, en torno a sí mismo, acompañado de personajes misteriosos y lacónicos como él mismo, como personajes concretos que padecían el trauma de sus soledades.

En la lectura de esos libros vemos que el viaje es una solución, o por lo menos un alivio, la expresión ambiciosa de un trayecto que no tiene fin, pues va

de un sitio a otro por el gusto de ir, como él iba en la madrugada en la que no quería desprenderse del otro hasta el trago del último aliento.

Así eran los personajes de Francis Scott Fitzgerald, que por cierto vivió como él pendiente del último alcohol y que, como él, murió a los 44 años dejando atrás una obra asombrosa, como si la hubiera escrito (como Aldecoa) viajando y durmiendo, aún durmiendo las propias borracheras. Lo cierto es que él, Ignacio, se constituyó a sí mismo en un personaje de sus libros, pues él era en esencia el viajero.

Cuando estuvo en La Graciosa, antes o después, recibió un encargo que era perfecto para que se pusieran en marcha sus pies y por tanto para que se aireara su alma lejos de sí mismo. Entonces emprendió un trayecto, que es el encargo que espera el viajero para hacer más útil, más esperanzadora, la tarea esencial de la huida.

**El viaje.** El encargo era un viaje por cada una de las islas Canarias; pasó por Tenerife, donde hizo dos grandes amigos (José Arozena, Domingo Pérez Minik), a los que les dedicaría el trayecto, siguió a cada una de las islas grandes y chicas, desde la propia Graciosa o la de Lobos, que es como un lagarto al sol y junto a la arena blanca, hasta la isla de La Palma, que está al otro extremo. Lo hizo en pocos meses, como si estuviera haciendo una ofrenda, viajando hacia adentro y simulando que estaba yendo hacia fuera.

De todas esas islas hizo apuntes que encontraron sitio en un libro breve y singular, que se titula *Cuaderno de Godo*. Qué libro. Es un libro que sigue la pauta de Magris: ¿lejos de dónde estamos cuando estamos viajando? Estamos donde debemos estar, y

él, en los barcos chicos que tomaba, en los barcos grandes, estaba siempre poseído por la idea del viaje; sus apuntes eran esenciales, concisos, como los diálogos hemingwayanos o scottianos de sus cuentos, pero la profundidad venía de las distancias abisales que contaba; contaba el mar y las orillas; una vez, ante la costa de El Hierro, que es endiablaba como una nube negra, sufrió (y disfrutó) de una de las grandes aventuras del viajero: no poder llegar.

No poder llegar es, quizá, la más alta aspiración del que se desplaza, porque al contrario de lo que puede pensarse, en realidad va para eso, para comprobar si puede llegar o no llegar, y no llegar es también una posibilidad. Ese *no llegar* al Hierro es una de las oportunidades que tiene ese *Cuaderno de Godo* para revelarnos el alma secreta del viajero Aldecoa. ¿Si iba, por qué habría de renunciar al gusto de no llegar? ¿Por qué llegar, si la sugerencia de estar, o de haber estado, ya era materia suficiente para completar la ruta?

**Estar.** Llegar es para estar, y el viajero en realidad quiere seguir, no quiere estar en ningún sitio, aposentarse. Estuve algunas veces en Tánger con un gran viajero, Paul Bowles; cuando pude estar con él, la primera vez y todas las veces que lo acompañé, aquel gran viajero mundano, que circuló por aquellos montes con la libertad de su aire, ya no era quien fue. Pero viajaba más que nunca, quieto, echado en su cama simple, rodeado de maletas enormes que un día fueron el símbolo mayor de sus trayectos.

Con esas maletas Bowles vino de América hacia Europa, se aposentó en Tánger con sus amigos perennes o fugaces (Tennessee Williams, William Burroughs, Truman Capote...) y luego hizo

excursiones indolentes hacia España o hacia los montes africanos, en busca de amistad o de música. Su viaje era para viajar, no tenía rumbo fijo, y si a veces se fabricaba algunos propósitos era porque venía de un mundo en el que la utilidad del viaje se parece a la que se manifiesta en esa pregunta que le hacían a Magris o a Rafael el Gallo: “Estamos lejos”. “¿Lejos de dónde?”.

Bowles terminó teniendo al cielo como meta de su huida, pero no el cielo de Dios, ni el de los hombres, sino el cielo, la intemperie, la sede intemporal de la vida; las maletas eran el símbolo tangible, el instrumento, pero ese trayecto lo podía hacer desnudo o soñando; por eso digo que allí, echado en aquella cama, fumando aquella droga ya superficial y venial que fumaba, era el viajero esencial que fue.

Un día se levantó de la cama, se puso sus mejores galas de galán extenuado y me condujo al cabo desde el que veía el horizonte que lo acompañaba al continente europeo. Mira, me dijo, allá está España. Todo tenía su alcance y todo estaba cerca; lo convencí para que viniera conmigo a España, y vino, porque se tenía que arreglar una rodilla. Pero estoy seguro de que no fue quien viajó, él era el viajero quieto de su casa de la calle Campoamor, en Tánger; y allí seguía, sentado ante un paraíso que él no hubiera cambiado por otro.

**El paraíso.** Ese es el destino, viajar. Viajar es el paraíso. La ilusión es hacerlo hacia algún lugar; pero ese lugar es mentira, no existe; el viaje es la entera proporción del hombre. El hombre es el viaje. Cuando Josefina Rodríguez Aldecoa, ya al borde de la desmemoria que al final la llevó a su viaje interior y más secreto, hablaba del paraíso que buscaba su marido, estaba hablando en realidad de

la esencia de la mente de aquel hombre.

El hombre no está solo porque no lo acompañen otros, el hombre está solo porque esa es su esencia, por mucho ruido que haya a su alrededor el hombre (como dice Mario Vargas Llosa de la razón por la que huye hacia la literatura) viaja porque huye de la pena, y la brisa del trayecto te ayuda a buscar, en el horizonte, lo que buscas de veras: al otro.

Eres el otro en el otro horizonte.

Viajar es despedirse de uno mismo para buscarse en otro lugar. Pablo Neruda, que era en sí mismo como un barco varado pero en altamar, decía que su destino era amar y despedirse. Despedirse es también una ilusión del viajero, pues jamás caduca el viaje, siempre se está haciendo, de modo que nunca termina uno de aventar la mano para hallar, en los dedos de los otros, la confirmación que nos estamos yendo.

Estamos en medio de ese trayecto en el que agitamos la mano como si nos ahogáramos y buscáramos en otras manos la razón para seguir estando. El paraíso esta, quizá, cuando ya no hay manos, cuando no te asiste ni la respiración para notar que estás.

El gran viaje (el largo viaje del que escribía Jorge Semprún, otro gran viajero hacia adentro) se hace cuando ya no te tienes que mover para seguir estando en el aire. Imagino a Jorge Luis Borges en su globo, ese aerotasto que no iba (ni venía) sino que estaba, flotando sin horizonte quieto. Imagino que Ignacio Aldecoa viajaba hacia esas nebulosas, las halló en las islas Canarias, donde nunca se encontró lejos de nada, pues las islas son, por la propia definición de su lugar movable en el mundo, la esencia pura de los viajes.



## *Y el viaje se hará relato y el regreso narración*

Por Xabier Puente DoCampo

*“Un viajero no tiene planes  
fijos ni la intención de llegar”*

*Lao Tsé*

El premio Nobel de literatura de 1968, Yasunari Kawabata escribe en un cuento titulado «Con naturalidad»: «En medio de un viaje por la provincia de Yamagata, en junio de este año, se me ocurrió pasarme por esos baños termales. Había recordado un sitio en la costa de Yamagata adonde iba con mucha frecuencia un amigo mío ya muerto. Retrasaría un día más el regreso a Tokio, pero quedaba de camino. Mi amigo me había hablado de la belleza de las dunas y los atardeceres en ese lugar». Es un bello cuento que trata de la vida de un actor ambulante, pero que fijó en mi memoria ese acto de desviarse en el camino de regreso para contemplar un hermoso atardecer y hacerlo en recuerdo de un amigo.

Quizá sea así porque regreso y memoria son los atributos que habrá de tener el viaje para que pueda formar parte de nuestra vida como aquello que nos va conformando y construyendo. Todos denigramos

la actitud de superioridad y mera curiosidad del turista para alabar al mitificado viajero que se echa a los caminos sin más billete que el de ida y sin más objetivo que convertirse en un habitante del camino. Pero el viaje, desde que el ser humano puebla este planeta, siempre tuvo como componente esencial el regreso. Los primeros recolectores y cazadores, aquéllos que ‘inventaron’ para la humanidad en el sentido de haber sido los primeros en hacerlo, el noble arte de contar historias, partían en busca de sus presas sin conocer la duración ni la distancia del viaje, llevaban consigo, además de sus armas, la necesidad del regreso y no sólo para proveer al grupo de alimento, sino también de engrandecer el conocimiento de la tribu con lo aprendido en los caminos recorridos, las huellas encontradas, los asombros experimentados y la luz de otros soles y otras lunas. «Cuando alguien realiza un viaje, puede contar algo», dice Walter Benjamin. Así, poco a poco, el relato tribal se ensanchaba y su pertenencia a un vasto mundo que no alcanzaba su vista se hacía posible y deseable, real. Cumpliendo, miles de años antes, lo que decía ese paradigmático

viajero que fue Paul Bowles, que debía diferenciar al viajero del turista: «...otra importante diferencia entre el turista y el viajero es que el primero acepta su civilización sin cuestionarla; no así el viajero, que la compara con las otras y rechaza los aspectos que no le gustan».

Tenemos pues, al viajero como un ser más perteneciente al camino que al destino, los caminos son lugares de conocimiento más allá de lo que lo puedan ser los destinos, e incluso estos se han de tomar como caminos en la medida en que, cual Ulises, se viaja para regresar. El hombre medieval puede ser contemplado como el *homo viator* en el sentido en que se lanza al camino en busca del conocimiento, del saber trascendente que busca el peregrino, pero no lo es menos el descubridor del XIX, que toma el camino en la perspectiva de alcanzar el conocimiento de lo ignoto, de algo más intuitivo que prometido. Y es esa actitud y ese deseo de alcanzar la sabiduría la que ennoblece el impulso de viajar. Del viaje físico, pero también del simbólico y del imaginario que nacen de aquél, porque el viaje es una creación del viajero, en él nace y en él se realiza.

Y para que el viaje se haga conocimiento debe buscar su destino en el alma de los seres humanos que habitan otros lugares. Si no viajamos hacia las personas tampoco significarán nada en nuestra vida los paisajes visitados. No existe el paisaje, no existen las catedrales, no existen las calles... si no es por las personas que las caminan. Nada es el desierto sino personas que lo transitan, porque esa es su vida y esa es la forma en que están en el mundo, y porque hay otras que quieren aprender de aquéllas y arrostran el reto de atravesarlo, que es una forma de

compartir la experiencia del desierto y la sabiduría nace de la acumulación de nuestras experiencias.

Viajar hacia las personas es escuchar. El oído es un órgano privilegiado para alcanzar la sabiduría. El viajero incorpora a lo más suyo lo aprendidas de la boca de quien narra un hecho, de quien nos indica un camino, de aquél que nos recomienda un lugar para visitar, ¿qué no aprenderá de quién le narra una leyenda o le cuenta un cuento? Y ese será el souvenir máspreciado con el que podrá regresar, con las leyendas, las historias y los cuentos de los lugares que ha visitado, no olvidemos nunca que el conjunto de todas las historias que forman la red universal de los cuentos, contiene la totalidad del saber humano. Cuando se viaja con los sentidos abiertos y dirigidos a los hombres y mujeres, a los niños y a las niñas que juegan en los descampados; cuando todo se ve y se mira en relación con la gente que lo habita, entonces el viaje se hará relato y el regreso narración, como nos viene a decir Cavafis:

*«Aunque la halles pobre, Itaca no te ha engañado.*

*Así, sabio como te has vuelto, con tanta experiencia, entenderás ya qué significan las Itacas».*

Quizá porque, por más que su billete sea sólo de ida, el viajero sabe que un día habrá de regresar para engrandecer con su presencia y con su narración a su tribu. Es el viajero que pertenece más al camino que al destino. El camino está poblado de viajeros que habrán de contribuir también al enriquecimiento del propio saber.

Cada caminante es para el viajero un destino que ampliará su imaginario con nuevos instrumentos de conocimiento del mundo. Cada hierba del camino, cada flor de los campos que se extienden a ambas

veras tendrá un nombre nuevo para el viajero y cada nombre nos trae el alivio que la hierba o la flor dan al cuerpo o al alma del caminante y esto nos llena de sabiduría. Pertenecer más al destino que al camino nos hace caminantes para el final, y eso es caminar hacia la muerte.

Mas no huyamos de conocer el trato que con la muerte tienen aquellos entre los que nos encontremos y que nos ofrecen su conocimiento para ayudarnos a conocernos más y mejor a nosotros mismos. Es bueno para eso acercarse a los cementerios, en ellos todas las civilizaciones hemos dejado el retrato de nuestra ansia de trascender a la propia muerte. Son lugares que, frente a los «no-lugares» que Marc Augé define por su transitoriedad y por el pasar de los individuos, se caracterizan por su carácter de perennidad. Mas no son los ‘ocupantes’ los que dan su carácter a los cementerios, ya que, por ser lugares de la memoria, son reservorios del tiempo y a ellos acudimos esporádica o periódicamente en la búsqueda de lo que no queremos perder, lo que la guardadora Mnemósine apartó en su regazo para devolvérselo y con ello reintegrarnos un pedazo de vida que parecía perdido. Y esto lo percibimos al visitar los cementerios cuando nuestro viajar tiene como destino el conocer y habitar por un instante el alma de las personas que moran en los lugares a los que arribamos en nuestro destino de viajeros.

Los cementerios retratan el concepto de la vida que tenían sus ocupantes, pero no menos el de sus constructores, veamos sino los cementerios relacionados con la milicia y con la guerra, organizados todos ellos en formación militar como el inmenso Cementerio de Tyne Cot en Flandes en el que están enterrados miles de soldados de la

Gran Guerra, el de Arlington en Virginia, el de los ingleses de Rivotorto (Perugia) o el Cementerio Militar Alemán en Cuacos de Yuste (Cáceres). Frente a ellos, el Cementerio Judío de Praga, en el que el aparente caos de sus lápidas y tumbas (entre las cuales podemos encontrar la de Franz Kafka, apenas un rectángulo de tierra enmarcado con un bordillo y señalado con una lápida que nos dice que allí fue enterrado el escritor y sus padres) deja en nosotros una sensación de precipitación, de provisionalidad que nos habla de lo efímero de la vida y de la soledad de la muerte. Pero, al mismo tiempo, podemos visitar en el centro de Berlín otro cementerio judío, el de Weißensee, con el suelo cubierto de hiedras que suben por las lápidas y las tumbas, dando la impresión de un lugar cuya tierra no ha sido hollada en mucho tiempo por ningún pie humano, como si sólo se moviesen entre sus tumbas las levitantes almas de sus muertos. En él más de cien mil enterramientos que suponen muchos cientos de miles de recuerdos que han quedado, que han sido repetidos y transmitidos por generaciones para hacer de la vida un relato que alimenta a todos los seres humanos que les han conocido y a través de ellos a la humanidad entera.

Cementerios de Estambul, adosados a las mezquitas con sus cipos casi antropomórficos y sus bellas estelas orladas. Cementerios, como el Mahdin de Túnez, a la orilla del mar desde donde los pescadores que salen del puerto pueden elevar sus miradas y evocar las historias de sus antepasados allí enterrados, aquellos que les han legado la memoria que los contiene y los explica.

Cementerios luminosos de Centroamérica como Chichecastenango en Guatemala, que nos

sorprende por los vivos colores que iluminan lápidas, tumbas y panteones en un intento de acercar la muerte, que tenemos por pétrea y austera, a la vida simbolizada en la luz que se vierte generosa, alumbrando el paisaje y derramándose sobre los seres humanos que lo habitan. Cementerios de París (Père-Lachaise, Montmartre, Montparnasse) tan llenos del recuerdo de artistas que siguen a ensanchar nuestro espíritu con sus obras, que les sobreviven haciendo de ellos mismos seres inmunes al olvido. Cementerios monumentales de Recoleta y Chacarita en Buenos Aires; extensos, que dejan en la memoria una longinqua mirada blanca como Colón de La Habana; los tres cementerios del cerro Panteón de Valparaíso. Mas también cementerios pequeños y humildes de pueblos y aldeas, todavía resistentes a los modernos archivadores clasificatorios que son los nichos y que nos anuncian como el olvido avanza como una sombra sobre nosotros a fuerza de un *carpe diem* que confunde la vida con la indiferencia ante el pasado.

Pero hay otro lugar para que el viajero se deje iluminar por la gente que habita los lugares que visita. Si en los cementerios aprendemos la relación que cada cultura tiene con la muerte, los mercados nos muestran la exuberancia de la vida y de su música, que son los placeres.

Visitar mercados ayuda a realizar la necesidad de «mezclarse» del viajero frente a la de «ver» del turista. En ellos habita la estética en hermandad armoniosa con el consumo. Cuando evocamos los mercados que hemos visitado en los viajes la primera sensación que nos ofrece nuestra memoria es visual. Evocamos los colores y la disposición de los productos. Nos viene el recuerdo de las

estructuras piramidales a veces y ascendentes siempre de La Boquería de Barcelona. Olores, colores y miradas se concentran en los productos de los mercados del mundo. Miradas que sin rehuirse, tardan en encontrarse porque se centran en lo principal: el aspecto de aquello que se observa con el propósito de apropiárselo. Este juego de las miradas mercadoras tiene una peculiaridad, la de comportarse a modo de espejo en el cual los que se miran no ven su rostro ni el ajeno, pero sí se percatan de la existencia de otras miradas con la misma diana, y en ese momento los ojos se apartan del objeto observado y van a un encuentro mutuo y silencioso: ambos observadores saben que acaban de poner su punto de mira en un mismo manjar deseado. Quizás una sonrisa será el máximo premio que se alcance de la otra persona.

En cualquier mercado se puede comprobar esto sin alejarse del lugar de nuestra residencia, pero el viajar nos permite contrastar nuestra mirada con la de las personas de otros lugares, de otras concepciones del mundo, de diversas cosmogonías, de ese que llamamos cultura y que es mucho más que un conjunto de elementos intelectualizados, porque es todo lo que la historia y las sucesivas vidas vividas por los seres humanos, han grabado en el alma de cada persona. Y ese contacto nos permitirá practicar la actitud de convivencia, de respeto mutuo, de aprendizaje que se da cuando nos dejamos habitar, con generosidad y con humildad, por otro ser humano.

Lo podemos hacer en los mercados europeos de las más importantes ciudades llenas de esos «no lugares» que son las grandes superficies comerciales. Urbes en las que existen muchos

mercados destinados a que cada día la gente haga sus compras de subsistencia, y cada uno nos da la posibilidad de ver el lugar a través de los ojos de sus habitantes más comunes. Mercados de Roma como Campo de Fiori lleno de frutas y verduras; el de Ponte Milvio, al lado del puente del mismo nombre o Puente del Amor, lugar en donde comenzó esa costumbre hoy tan extendida de poner candados en los puentes. En este mercado podrá el viajero pasear su vista por todos los pescados del Mediterráneo y conocer el nombre que le dan a lo que nosotros llamamos besugo, sardina, merluza... También tomate, patata, manzana... para dejarnos llevar por el aire de las palabras, buscando en ellas una música nueva, hasta aquel momento desconocida.

También en Roma es digno de atención el Mercato Trionfale donde podrá oler y degustar múltiples variedades de quesos italianos y extranjeros y escuchar las ininteligibles explicaciones de los vendedores. Mercados de París como Saxe-Breteil, Marché Bastille o el Marché d'Aligre en donde tendrá, en este último, la posibilidad de encontrar y comprar, si ese es su deseo, aves de corral muertas algunas pero vivas otras, que con su alboroto parecen hacernos conocer las onomatopeyas que dan lugar al nombre de muchas de ellas.

En lo que a color se refiere no podemos dejar de visitar, si tenemos ocasión, mercados de África como el Addis Abeba, caótico y hermoso, mas todavía auténtico no alterado por el turismo. Circunstancia que pone un cierto incomodo en nosotros al vistar al mercado flotante de Dammnoen Saduak, en la provincia de Ratchaburi en Tailandia. Un laberinto de canales de agua turbia (khlong) que se recorren en barca. A ambos

lados, en embarcaciones unos y en tierra firme otros, están los puestos que ofrecen los productos venidos de las granjas de la comarca. Al color de las mercancías se unen los azules de la vestimenta de los campesinos y una algarabía de voces, músicas y sonidos. O mercados de Mesoamérica como el de Oaxaca, en el cual la naturaleza ha vertido todos sus colores y las vendedoras al tiempo que atienden, comunican y contagian un ritmo nuevo de vida, un antídoto contra las insanas prisas y las destructivas precipitaciones, y en donde podrá el viajero darse al hermoso acto de dejarse convencer, de cualquier cosa, pero en este lugar de saborear los chapulines fritos. Mas no dejemos de lado los humildes y múltiples mercados que nos encontramos en cada población que visitemos. Ahí veremos el rostro del hombre y de la mujer que tienen su lugar en la historia por pelear cada día y cada hora por la supervivencia.

No quiero acabar este convite a viajar en busca de las personas de los lugares a los que llegamos y a andar el camino del viaje con el deseo de dejarnos tocar el alma por las almas de aquellos que nos reciben y nos ofrecen su mirada comprensiva. Me refiero a los mercados de flores. Son bien conocidos los de Ciudad de México, por ejemplo el Mercado de Jamaica, lleno a rebosar de colores inimaginables y de arreglos florales que van desde los fúnebres a los más alegres y divertidos siempre a disposición de unas personas que aman las flores y quieren vivir cada día en su cercanía. Pero también en Europa hay bellos mercados de flores como el también flotante mercado Bloemenmarkt de Amsterdam, el Columbia Road de Londres o el Marché aux Fleurs et aux Oiseaux de París.



## Cuaderno de Aprendizaje Intercultural: Senegal

---

Y, como se ha dicho anteriormente, se viaja para regresar. Al final el viaje se substancia verdaderamente en el regreso y este será más rico cuanto más hayamos dejado influir nuestro espíritu por las gentes que nos hemos encontrado. Cuanto más abiertos hayamos estado a dejar entrar en nosotros las personas que hemos conocido, más recuerdos traeremos de ese viaje, más memoria habremos acumulado y más relato podremos construir y compartir.

*Galicia, Noviembre 2014.*

### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Yasunari Kawabata. Primera nieve en el monte Fuji. Edit. Belacqua. Barcelona, 2007
- Walter Benjamin. Para una crítica de la violencia y otros ensayos (El narrador, pág. 111 y ss.). Edit. Taurus. Madrid, 1998.
- Paul Bowles. El cielo protector. Edit. Alfaguara. Madrid, 1988
- C. P. Cavafis. Antología poética. Alianza Editorial, Madrid 1999. (Traducción, Pedro Bádenas de la Peña).
- Marc Augé. Los no lugares. Espacios del anonimato. Gedisa, 19





# *Caminar por un desierto*

Por Ana Cristina Herreros Ferreira

Una mañana abres los ojos y no ves la ventana que enmarca el edificio de enfrente, esa noche no te ha abrigado la colcha de ganchillo que te regaló tu abuela, ni tu perro te lame la pierna camino de la mesa de la cocina donde dispones la taza, el plato, la cucharilla con la que removerás el azúcar de tu té, tampoco ha sonado el despertador a las siete de esa mañana. Todo indica que estás de viaje. Han desaparecido los sonidos que te acompañan cada mañana: el timbre del despertador, las uñas del perro en la puerta de madera de tu habitación, los copos de cereales cayendo en el cuenco de loza, el borboteo de la leche, el del agua hirviendo en la tetera. Han desaparecido las imágenes familiares, la calle entrevista tras los visillos, la luz que entra por la ventana, la cocina que se enciende para preparar el desayuno. Tampoco están los olores de cada mañana: el olor a café, a pan tostado, a huevos revueltos, a tu gel de baño, a tu champú. Son otros sonidos los que te acompañan esta mañana, otras las imágenes que llenan tus retinas, distintos los olores que llegan a tu nariz. Todo indica que estás de viaje.

La rutina se ha quedado en el lugar de donde partiste, te aguarda a la vuelta. Ella te protege de tener que decidir adónde ir, los itinerarios están

marcados, los horarios son siempre los mismos, no hay que pensar, solo hacer lo que se debe, lo que hay que hacer... todos los días.

El viaje te saca de ese estado de lo repetido y te coloca en el lugar de la novedad, donde cualquier itinerario es posible, y se recorrerá a la hora que uno decida. Esto tiene sus ventajas y sus inconvenientes porque caminar por lugares por donde uno transita día tras día es más cómodo que caminar por lugares que pisas por primera vez, pero en lo transitado poco lugar hay para la sorpresa, para lo inusual, para lo maravilloso. En el viaje los sentidos se agudizan para recibir cualquier estímulo nuevo porque todo es nuevo. Abandonamos el reino de la comodidad e ingresamos en el reino de la aventura, donde todo es posible. Pero esta apertura a que pase cualquier cosa da un poco de vértigo, los caminos nunca antes vistos pueden esconder peligros imprevistos, nuestros pasos nos pueden conducir a lugares desconocidos en los que no nos encontremos cómodos, puede ser que ni siquiera haya camino y tengamos que abrirlo con nuestros pasos, puede ser que nos perdamos, todo puede ser. Por eso el viaje siempre es riesgo, vértigo y aventura. Por eso el viaje siempre nos conduce a conocer, a aprender de lo que visitamos. Por eso, el viaje siempre deja



una huella en el viajero, y uno vuelve transformado de cuanto experimentó en el camino. No es ponerse en camino lo difícil sino volver porque uno regresa distinto de como se marchó, con otros paisajes, otros sonidos, otros olores, que hacen que los cotidianos que te aguardan a tu regreso sean también distintos, con otros matices, otras texturas. Uno regresa al lugar donde cree que lo aguarda la rutina pero después del viaje el vértigo también te espera al regreso porque hay que volver a acostumbrarse a lo que nos parecía lo acostumbrado. Porque conocer otros lugares, otras gentes hace que los lugares y las gentes familiares adquieran otra dimensión, se vuelvan un poco extraños.

El mundo se abre, se expande, tras el viaje, también de donde se partió se amplía con cuanto se trae en la maleta. Y ahora, a la vuelta, hay que reordenarlo que reacomodarlo, y ya nada es igual. No hay regreso posible a lo que se dejó, eso lo sabe el viajero, porque el lugar que abandonas también se va contigo y se transforma. La ciudad se vuelve cumbre, playa, desierto, el asfalto queda sepultado por la roca, la arena, y uno ya no camina de la misma manera porque también por donde se camina ha cambiado.

Y cuando viajas a lugares tan extraños como un desierto, el riesgo, la aventura están garantizados: no hay edificios, ni coches, ni calles, no hay gente, ni árboles, no hay nada. O eso parece, porque en cuanto acostumbras la mirada, aguzas la nariz y abres las orejas se te muestra un mundo que no es tan yermo como parece, un desierto poblado.

Una mañana abro los ojos y miro por la ventanilla trasera de la camioneta en la que cruzo el desierto de la Guajira camino de una ranchería. Esa noche he dormido encima de uno de los sacos de maíz

que viajan con las personas que nos hacíamos en la camioneta, de contrabando. Alguien me ha tapado con un tejido wayú, miro por la ventanilla y no veo perros, ni gente, solo la mañana roja y la arena amarilla. Ningún sonido, solo el runrún del motor de la camioneta. Huele a maíz, a gente que no usa ni tu gel ni tu champú. Estoy de viaje.

Llegar al desierto de la Guajira no es fácil y mucho menos llegar a una ranchería. Y es que no hay adonde llegar porque no hay pueblos, solo algunas casas juntas que se llaman «rancherías». Aquí, en las rancherías viven las familias wayús, los indígenas que pueblan este desierto. Son gente que no confía en los extraños y el viajero lo es. En su lengua, la palabra «arijuna», que designa al extranjero, al que llega de fuera, al que no es wayú, significa 'el que trae el dolor'. ¿Cómo van a ser hospitalarios con quien solo trae consigo el dolor? Pero yo he ido con una de ellos, una escritora que conocí en la capital de la Guajira, Río Hacha, con quien he hecho el viaje hasta una ranchería sentada encima de sacos de maíz en uno de las muchas camionetas que recorren esta zona fronteriza entre Colombia y Venezuela. Voy vestida con pantalones cortos y camiseta, mirando a las mujeres con quienes comparto sacos de maíz y camioneta, ataviadas con su traje típico: la manta wayú, y pensando en cómo están las mujeres de dominadas en una cultura que las tapa, que las invisibiliza. Primer error: nada más bajar del camión y poner un pie en el desierto me doy cuenta de lo adecuado de su vestimenta, que podría ser la de una saharai, que podría ser la de cualquier mujer en cualquier desierto: esa túnica a la que llaman «manta» las cubre por completo protegiéndolas de un sol que ya comienza a quemar mi piel expuesta, el movimiento de la tela también

las protege de los mosquitos y sus picaduras, que ya han empezado a producir ampollas en mi piel expuesta, ese movimiento de la tela de sus ropajes y el aire que produce también las mantiene ventiladas, protegiéndolas de un calor que ya ha empezado a hacer mella en mi piel expuesta. Taparse en el desierto no es invisibilizarse sino protegerse. Llegamos con nuestra forma de mirar y de entender lo que miramos y nuestros ojos se tienen que acostumbrar no solo al sol inclemente sino a contextualizar lo que se ve, a no compararlo todo con nuestro contexto, con nuestra cultura, a no mirar desde detrás de nuestras gafas de sol de marca, a no buscar el asfalto bajo la arena.

Llego por fin a una ranchería, después de un camino sin camino, calzada con mis botas de caminar senderos, detrás de una mujer wayú descalza, que camina más segura que yo porque sabe ver un camino donde yo solo veo arena y más arena. Hay un hombre que ni siquiera me mira, balanceándose en una hamaca. Está ciego. Pero, aunque no me ve, consigue apuntar con su saliva en mi hombro. Me ha escupido y no sé muy bien cómo reaccionar. Pero para él este gesto no es una ofensa sino el reconocimiento de mi presencia. Me saluda. O eso creo porque no habla castellano, solo wayunaiki, su lengua. Le dicen que la arijuna, yo, ha venido a escuchar sus cuentos. Abre su boca y comienza a balbucir unas palabras que no entiendo. Me dicen que tampoco en wayunaiki tienen sentido sus palabras, que está buscando en el aire el cuento, que cuando lo encuentre sus palabras empezarán a tener sentido. Los cuentos, creen los wayus, son de todos y viven en el aire, esperando una boca que quiera albergarlos y modularlos para que adquieran la materia sonora que necesitan para llegar a los

oídos de los otros. Mientras, me han traído, signo de hospitalidad, un vaso lleno de un agua marrón, terrosa. Mientras pienso en cómo voy a tirar el agua sin que se molesten por mi desprecio de su bien más valioso, pregunto que dónde consiguen el agua. No he visto ningún pozo, ninguna corriente, ni rastro de agua. Me contestan que hay un pozo a catorce kilómetros y que de allí la traen. Y me muestran una vasijita pequeña en la que no cabe ni un litro. Mientras, ya he conseguido urdir un plan para tirar el agua y no morir intoxicada: cuando mi anfitriona, la hija del hombre ciego que sigue buscando su cuento en el aire, se agacha para coger la vasijita, inclino mi vaso y dejo caer parte de su contenido en la seca arena amarilla, que se bebe el agua con sed milenaria y no deja ni rastro de humedad. Yo miro la vasijita y calculo la cantidad de viajes que han de dar para abastecer sus necesidades culinarias y de aseo, y concluyo que sería mejor ir con una vasija mayor para ahorrar viajes. No solo lo pienso, también lo digo. Ellas me miran como se mira a un niño que acaba de decir una tontería y me responden: «Si fuéramos menos veces al pozo, nuestros pies trazarían menos veces el camino y nuestra madre la tierra estaría menos protegida». Y es que para ellas caminar es un rito que reproduce la labor de nuestra madre la araña y con sus pasos ellas, como la araña, tejen una tela que protege a la tierra. Si van menos veces, la tela es menos tupida y, por tanto, más frágil. La economía en cuestiones rituales no es un valor. Mirar con ojos europeos en el desierto es estar ciego, es no ver lo esencial de las cosas, el rito en la actividad cotidiana. Regular la vista y aprender a mirar es una oportunidad que nos brinda el viaje.

El hombre ya encontró la historia y nos la cuenta. Su

esposa, que sí habla castellano, la traduce. Escucho una historia en dos voces: la historia de Pulowi, hermosa diosa de la vida y de la muerte, seductora sirena del desierto que acarrea la perdición de quienes se dejan fascinar por ella. Acaba el cuento. Doy las gracias mientras devuelvo el vaso vacío. Y nos vamos a otra ranchería.

Me enseñan el cementerio de la ranchería que abandonamos. La gente no pertenece al lugar donde nace sino al lugar donde será enterrado. Tu tierra es la tierra en la que descansarás no la que te vio nacer. La muerte es importante, forma parte de la vida, y a morir, como a vivir, aprenden los indios y las indias wayús, que tanto tienen que enseñarnos. De hecho, los wayus mueren dos veces: la primera vez que mueren se celebra su entierro matando alguna cabra para agasajar a los que llegan al entierro, los que acuden al duelo le cuentan al que ha muerto y yace allí, de cuerpo presente, las noticias que quieren que se lleve al paraíso wayú en el cabo de la Vela. Durante toda la noche se come la carne de la cabra, matada para la ocasión, se cuentan las historias de los vivos para que lleguen con ese nuevo muerto a los oídos de los que ya no están, y cuando despunta la mañana se le entierra solo para que aprenda a ser muerto. Cuatro o cinco años más tarde, cuando han completado su proceso de aprendizaje, será desenterrado, se le vuelve a hacer otro entierro y esta vez se enterrará con el resto de los muertos de clan: ya han aprendido a ser muerto, puede compartir tumba con sus antepasados. Si no se pasa por este proceso de aprendizaje en soledad, el muerto reciente da problemas al colectivo de muertos. Todo necesita su aprendizaje y a ser muerto también se aprende. Pienso que cuántas cosas aprendemos en nuestras escuelas occidentales y qué poco nos sirven

para la muerte. Quizá nuestra vida sería distinta si nos enseñaran también a morir. Sigo escuchando cuentos y una mujer me cuenta una versión de *La casita de chocolate*, pero ambientada en el desierto wayú. Visito a un palabrero, los abogados wayús que intervienen en los conflictos entre clanes y su palabra en la mediación del conflicto es escuchada y acatada. Los palabreros escuchan a las dos partes que litigan, con un palo trazan unos símbolos en la arena del desierto que solo ellos saben descifrar, y cuando han acabado de escuchar pronuncian su veredicto, que nadie discute. La justicia se restituye mediante la palabra del palabrero. Me llevan a ver una «casa del encierro», y me cuentan que allí se encierra a las chicas cuando han tenido la primera menstruación. Entonces, se les corta el pelo para que les salga pelo bueno: negro, lejos de los rayos de este sol, que todo, hasta el pelo de las mujeres, vuelve pajizo. Antiguamente, vivían en la casa del encierro durante siete años, donde solo eran visitadas por su madre y la hermana de la madre.

Allí aprendían a tejer y a callar, «como nuestra madre la araña», me dicen, y salían convertidas en seres divinos. Entonces, sabedoras del oficio de tejer y sabias con cuanto habían aprendido escuchando el silencio, se casaban con el pretendiente que hubiese entregado a la familia la cantidad de tumas que la familia requiriese (las tumas son unas piedras sagradas habitualmente color rojo sangre, que pierden su color y se vuelven blancas si no se las acaricia). “¡Qué barbaridad!”, pensé yo. Pero me contaron que ahora el encierro había caído en desuso y solo se las encerraba un cortísimo período de tiempo durante el verano del año en que hubiesen menstruado, y también me contaron que ahora las chicas no tenían oficio porque no sabían



tejer y que a los 20 años ya tenían cinco hijos y que, como no tenían un oficio, a veces se dedicaban a la prostitución. Una costumbre que, a nuestros ojos, parece un atropello a la mujer realmente las protegía, pues su fin era que mientras aprendían un oficio, tejer, estaban recluidas, a salvo de los varones y sus atropellos. Recordé a la Rapunzel de los cuentos, encerrada en su torre mientras su pelo, el instrumento por medio del cual recupera su libertad, crece, y recordé también una interpretación de Vladimir Propp que cuenta que el encierro de la joven en la torre remite a la costumbre ancestral de encerrar a los reyes para protegerlos de los malos espíritus, y comencé a ver ranpunzels de piel oscura y pelo negro caminando al pozo con sus vasijas. A no juzgar es otra de las cosas que se aprenden en un viaje.

Concluyo mi viaje por el desierto wayu, y en la última ranchería una mujer me abraza y me dice, susurrándome en el oído: «Gracias por haber venido desde tan lejos a tejer con nosotras con sus pies una tela que proteja a nuestra madre la Tierra». Salí a recorrer un desierto pero me llevo el desierto dentro de mí, y a estas mujeres que ahora habitan en mí, con sus pies descalzos y sus mantas ondulantes, tejiendo caminos a su paso, protegiendo a nuestra madre la tierra, protegiéndonos. A veces, cuando me descalzo para meterme en la cama bajo la colcha de ganchillo de mi abuela, de mis zapatos, que han recorrido kilómetros de asfalto, cae un poco de tierra color desierto y entonces sé que mis pasos no son en vano, que van tejiendo caminos que nos unen y nos *pro-tejen*.



## *Cuaderno de Aprendizaje Intercultural: Senegal*

---



# PARTE II: EL VIAJE COMO INSTRUMENTO DE APRENDIZAJE INTERCULTURAL: SENEGAL

Una vez que nos hemos adentrado en la idea del *viaje como instrumento para fomentar el aprendizaje intercultural* a través de los artículos presentados previamente, os proponemos dar un paso más y realizar la siguiente unidad didáctica en la que esa reflexión teórica descienda a un plano práctico que nos permita experimentar con nuestros sentidos y emociones lo que se aprende con los viajes.

Continuando con la idea de viajar como hilo conductor del cuaderno que tenemos en nuestras manos, preparamos nuestra mente para el impacto de la luz en los paisajes, olores, ideas, miedos y afectos, transformando y enriqueciendo nuestro conocimiento del mundo. Conlleva una buena dosis de aventura y riesgo dependiendo de las circunstancias en las que se inicia un viaje, si es voluntario u obligado, real o imaginario, cerca o lejos, para conocer a otras personas o para conocernos a nosotros y nosotras mismos, en solitario o acompañados... Exige adquirir confianza en sí mismo, gusto por aprender y disponibilidad para el cambio. Comprender que existe una escala de valores universales y también diferentes perspectivas para analizar la realidad con las que tendremos que ser capaces de empatizar y comprender; así como analizar y revisar nuestras creencias y valores culturales para enriquecernos y afrontar las relaciones humanas desde una cultura de paz y los derechos humanos construida de forma conjunta.

Os animamos a empaparos del sentir senegalés a través de la preparación y realización de un viaje real y/o imaginario a Senegal a través de las siguientes propuestas didácticas. Son cinco (5) actividades que siguen la metodología del aprendizaje por tareas con la actividad final (actividad 5) de realizar un viaje al país elegido. Para ello necesitaremos tener algo de información del país, de la cultura, de su gente, de su lengua (actividad 1), sentir lo que alguien como nosotros y nosotras ha sentido al desplazarse a ese país (actividad 2), deberemos planificar qué vamos a hacer, cómo vamos a ir o qué documentación se precisa para nuestro viaje (actividad 3) y conocer algo de su gastronomía (actividad 4).

Por otro lado, sería interesante disponer de una plataforma online interactiva (página web, wiki, campus virtual, blog, etc.), en la que todas y todos los participantes pudiesen hacer sus aportaciones, almacenar los contenidos y acudir a ellos cuando así lo deseen (fotografías, vídeos, presentaciones, etc., interactuar y compartir los conocimientos adquiridos).

Nos hemos basado en la experiencia real de viaje de Gloria Taberner, psicóloga y trabajadora de la Liga Española de la Educación y la Cultura Popular, de Faty Dembel, director del centro KerÁfrica y Diarri Faty, que ha documentado las actividades relativas a los sabores de África.

A continuación os presentamos la ficha resumen de las propuestas, desglosada en objetivos (general, específicos y metacognitivos), contenidos y criterios de evaluación.

*Begoña López Cuesta, Carlos Roldán Mejías, Dembel Faty,  
Gloria Taberner Palop, Laura Cantillo Prado y Mar González Novell*

EL VIAJE COMO INSTRUMENTO DE APRENDIZAJE INTERCULTURAL: TURQUÍA					
TEMA	OBJETIVO GENERAL	OBJETIVOS ESPECÍFICOS	OBJETIVOS METACOGNITIVOS	CONTENIDO	CRITERIOS DE EVALUACIÓN
Viajar como instrumento de Aprendizaje intercultural. Turquía	Activar, desarrollar y adquirir aspectos básicos de la competencia social, ciudadana e intercultural a través de un viaje a Turquía	Observar, reflexionar, experimentar y disfrutar la diversidad. Convivir con una familia turca. Compartir lo aprendido para transformar las actitudes racistas, xenofobas e intolerantes en una cultura de paz y de respeto a los Derechos Humanos. Despertar el gusto por aprender de una forma distinta	Adquirir conciencia de la diversidad y pluralidad de los seres humanos. Experimentar, observar y reflexionar sobre los acontecimientos actuales y ser capaz de contribuir de forma crítica a una cultura de paz y democracia. Ser conscientes de la existencia de diferentes perspectivas para analizar la realidad y asumir la resolución pacífica, inclusiva y constructiva de los conflictos para la construcción de sociedades más solidarias y justas. Fomentar la cultura de los Derechos Humanos en las Relaciones Internacionales y la interculturalidad entre los pueblos. Fomentar el acercamiento y conocimiento mutuo para luchar contra el racismo, la xenofobia y cualquier actitud discriminatoria. Valorar y respetar la diversidad cultural y la libertad de expresión a través de las manifestaciones artísticas, fomentando la propia capacidad estética, simbólica y creadora.	Datos básicos sobre la geografía física y humana de Turquía. Apuntes sobre la cultura, la historia, la antropología, la sociología, las artes, la gastronomía, el ocio, las supersticiones...	Participación activa en las actividades de la unidad didáctica. Iniciar un proceso de evaluación sobre ideas preconcebidas de los turcos y turcas para compartirlo posteriormente con el grupo aula. Presentación del diario de viaje de los/as participantes.

# ACTIVIDADES

## ACTIVIDAD 1: ¡NOS VAMOS DE VIAJE A SENEGAL!

<b>Orientaciones de la actividad</b>	Partimos de los conocimientos previos que nuestro alumnado tiene sobre Senegal para ir ampliando la información que ya posee sobre el país y rebatir estereotipos y prejuicios sobre esta sociedad, despertando el gusto por la búsqueda y el aprendizaje.
<b>Objetivo</b>	<ul style="list-style-type: none"><li>● Recoger la información inicial sobre Senegal que posee el alumnado y contrastarla para ampliar su conocimiento.</li><li>● Romper estereotipos y prejuicios.</li><li>● Fomentar el autoaprendizaje y el gusto por aprender.</li><li>● Comprender la realidad e impacto en las personas y su entorno.</li><li>● Potenciar el trabajo en equipo y los procedimientos de búsqueda de información.</li></ul>
<b>Metodología</b>	Grupal (pequeños grupos y colectiva). Analítica, reflexiva, colaborativa, activa y crítica
<b>Dirigido a:</b>	Alumnado de secundaria y adultos
<b>Duración:</b>	Al menos dos (2) sesiones de 55 minutos: recogida de información inicial, presentación de la propuesta, trabajo en pequeños grupos, exposición colectiva y debate.
<b>Materiales:</b>	<ul style="list-style-type: none"><li>● Recursos electrónicos con acceso a internet.</li><li>● Biblioteca de aula</li><li>● Guías de viajes, mapas, diccionarios, papel, bolígrafo, pizarra.</li></ul>

<b>Dinámica y desarrollo:</b>	Se lanza al alumnado una serie de <b>preguntas iniciales</b> y tras la recogida, se propone la búsqueda de información de la ficha en pequeños grupos <b>¿Sabías que...?</b> que expondrán posteriormente en asamblea.
<b>Evaluación:</b>	La evaluación de la actividad 1 será continua y sistemática, y se llevará a cabo a partir de los siguientes medidores: <ol style="list-style-type: none"><li>1. Participación en la actividad</li><li>2. Estereotipos y prejuicios rebatidos</li><li>3. Rigor de la información recogida</li><li>4. Trabajos elaborados por el alumnado</li></ol> Una vez realizado el viaje, se podrá volver a esta actividad y contrastar la información recogida con la experiencia vivencial (actividad 4)
<b>Para profundizar más en la evaluación antes de desplazarnos...</b>	Invita al aula a algunas personas senegalesas, o alguna ONG que trabaje en Senegal.

**ESTA ACTIVIDAD ESTARÁ DIVIDIDA EN 3 PARTES:**

**A. PREGUNTAS DE INICIO**

**B. BÚSQUEDA DE INFORMACIÓN, FICHA: ¿SABÍAS QUÉ...?**

**C. PRESENTACIÓN DE LA FICHA ¿SABÍAS QUÉ...? Y DEBATE. PARTE EXPOSITIVA Y COMPROBACIÓN PARA ELIMINAR ESTEREOTIPOS.**

### A. PREGUNTAS DE INICIO (15 MINUTOS)

Con estas preguntas pretendemos recoger qué sabemos sobre el país elegido para viajar y establecer el punto de partida para rebatir estereotipos y prejuicios.

#### Procedimiento:

1. Se presentará al grupo clase las siguientes preguntas sobre Senegal y se elegirá a una persona para que recoja las respuestas de los participantes.

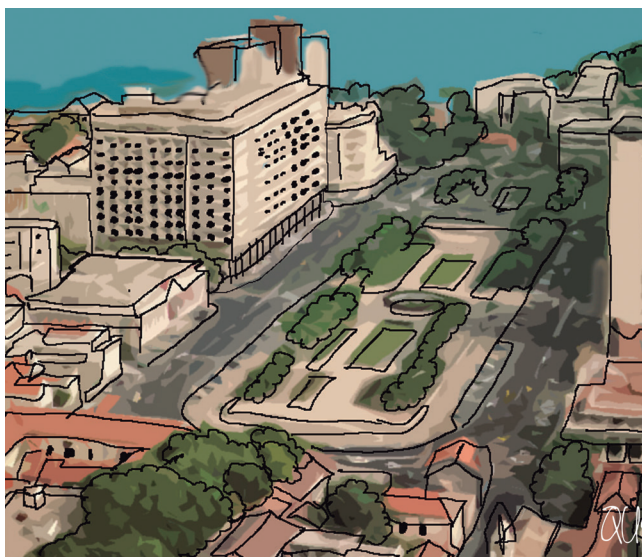
*¿Qué sabes de Senegal?*

*¿Dónde lo ubicarías?*

*¿Cómo crees que puede ser su paisaje urbano y rural?*

*¿Cómo debe ser vivir allí?*

2. La persona elegida anotará las respuestas del grupo en una pizarra, encerado u otro soporte sin evaluarlas ni valorarlas.
3. Se volverá a este punto una vez realizada las partes 2 y 3 de esta actividad.



**B. BÚSQUEDA DE INFORMACIÓN. FICHA '¿SABÍAS QUE...?' (40 MINUTOS)**

Profundizaremos y recogemos información de distintas fuentes sobre diferentes áreas.

Procedimiento:

1. Se dividirá al grupo clase en varios grupos heterogéneos de unas 4-5 personas (esto dependerá del tamaño del grupo clase).
2. Se pedirá a cada uno de los grupos que recaben información para responder a la ficha *¿Sabías qué?*, pudiendo utilizar como base la información guía que se ofrece en esta actividad y los enlaces proporcionados en el apartado *Para saber más...*

**¿SABÍAS QUE...**

1. *...Senegal es el país más al occidente de toda África?*
2. *...en Senegal se encuentra un lago rosa brillante?*
3. *...que posee varias de las reservas naturales más importantes del mundo?*
4. *...en Senegal habitan más de 20 etnias y cada una de ellas posee su propia lengua? ¿Sabías que estas etnias conviven en paz desde hace muchos años?*
5. *¿Sabías que en Senegal coexisten pacíficamente 3 religiones sin que se conozca ningún conflicto entre ellas? (católica, musulmana y animista o tradicional)*
6. *...fue la casa de los esclavos de la isla de Goreé?*
7. *Senegal es famosa por tener en su sociedad un gremio de griots. ¿Sabes lo que son? ¿Conoces alguna persona significativa de Senegal?*
8. *¿Sabes explicar que clima hace en Senegal?*
9. *¿Conoces las diferentes religiones, ritos y tradiciones de Senegal?*

**PARA SABER MÁS:**

- Página oficial de turismo de Senegal: [www.viajarsenegal.com](http://www.viajarsenegal.com)
- Página oficial del Ministerio de Asuntos Exteriores: <http://www.exteriores.gob.es/Portal/es/ServiciosAlCiudadano/SiViajasAlExtranjero/Paginas/DetalleRecomendacion.aspx?IdP=161>
- Página oficial del gobierno senegalés: <http://www.snedai.sn/>

**¿SABÍAS QUE SENEGAL ES EL PAÍS MÁS OCCIDENTAL DE ÁFRICA?**

Senegal es un país de la costa de África Occidental, su punto oeste, es la parte más occidental del continente africano, limita al norte con Mauritania, al este con Mali, al sur con Guinea y Guinea Bissau. En su interior encontramos otro país, Gambia que recorre hasta 300 km bordeando el río Gambia.

Senegal en datos: te invitamos a que busques información sobre Senegal que te ayude a comprender un poco más cómo es este país. Puedes servirte de la siguiente tabla:

Superficie	
Población	
Capital y ciudades importantes	
Grupos étnicos	
Ríos y mares	
Accidentes geográficos	
Lengua oficial	
Otras lenguas	
Religiones	
Países vecinos	
Moneda	
Otros	

Te recomendamos utilizar la proyección cartográfica de Gall-Peters para huir de una imagen eurocéntrica del mundo, manteniendo la superficie real de los países y representando proporcionalmente las áreas de la tierra.

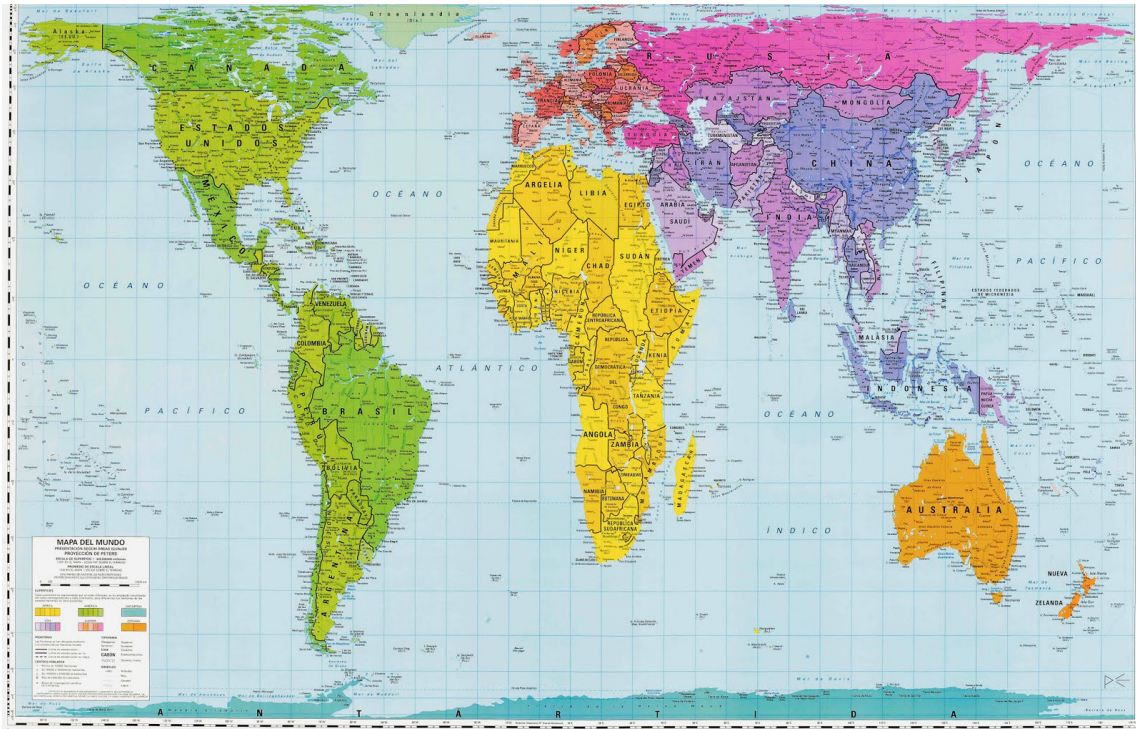


Foto extraída de la página: <http://www.petersmap.com>

### ¿SABÍAS QUE EN SENEGAL SE ENCUENTRA UN LAGO ROSA BRILLANTE?

El Lago Retba, mejor conocido como el Lago de Rose, es famoso por su color que cambia de rosa a púrpura dependiendo de la intensidad de la radiación solar, y también por ser el final en el rally París -Dakar.

Situado a unos 30 km al noreste de la capital, Dakar, es una de las más visitadas en los sitios Península del Cabo Verde. En los alrededores del lago, muchos campamentos y hoteles reciben a los visitantes. Rose Lake es una laguna grande, situado a pocos cientos de metros del mar y rodeado de dunas y casuarinas. Debe su color a la presencia de microorganismos y la alta concentración de minerales.

Día y noche, allí reina una intensa actividad de cientos de personas que se dedican a la extracción de sal (300 gramos en cada litro). Hasta la cintura, los hombres que tiran de sus costras de sal depositan en el fondo y se llenan las canoas que las mujeres llevan a intervalos regulares en el banco. La sal recolectada luego se vende a los intermediarios que comercializan en la ciudad.

Para los biólogos, el Lago Rosa cae en la categoría de ambientes extremos debido a su alta concentración de sal (80 g a 300 g / l de sal por litro). Es decir la concentración de agua salada de mar es de 32 g / l.

**¿SABÍAS QUE SENEGAL POSEE ALGUNAS DE LAS RESERVAS NATURALES  
MÁS IMPORTANTES DEL MUNDO?**

¿Sabes que su entorno natural y sus parques naturales son una maravilla ecológica? El país se reparte entre cuatro regiones naturales, desde el punto de vista ecológico:

- Sabana de acacias del Sahel, en el norte-sur
- Sabana occidental en el centro y sureste.
- Mosaico de selva y sabana en el oeste y sur.
- Manglares, en algunos lugares de la costa meridional.

Los parques y reservas naturales ocupan el 8% del territorio y tienen un doble papel realmente importante, desde el punto de vista ecológico en la preservación del medio ambiente y desde el punto de vista económico por el desarrollo del turismo.

Busca información sobre estas cuatro regiones naturales y comenta con tus compañeros y compañeras la fauna y vegetación características del lugar.

**¿SABÍAS QUE EN SENEGAL CONVIVEN EN PAZ DESDE HACE AÑOS MÁS DE 20 ETNIAS, CADA UNA  
DE ELLAS CON SU PROPIA LENGUA?**

*“El ciego tiene otras preocupaciones que saltar los bordillos de los pozos”. (Proverbio wolof)*

Senegal, tiene una población superior a los 14 millones, que se reparte entre más de un 60% en las ciudades y cerca de un 40% en las zonas rurales. Casi una cuarta parte vive en la región de Dakar, la población de Senegal se compone de una veintena de grupos étnicos, cada uno con su propio idioma.

Wolof y Lebu, Pulaar (pastores Fulani y Toucouleurs del valle del río Senegal), soninké, Jola de Casamance, Sine Serer, Mandingo, y BEDIKS Bassaris todos viven en armonía, lo que contribuye a la riqueza cultural del país.

¿Sabes quiénes son los Wolof, los Serer, los Sarakol, Basaris, Pulaar, Mandingues, Diola y Lebu? Busca información sobre los diferentes grupos étnicos de Senegal, comenta sus características y sus costumbres.

Para saber más sobre las diferentes etnias que habitan en Senegal consultar: <http://www.ikuska.com/Africa/Paises/senegal/etnologia.htm>

## Cuaderno de Aprendizaje Intercultural: Senegal

Senegal tiene el francés como lengua oficial, aunque su población está formada por diferentes grupos étnicos y lingüísticos, siendo el Wolof la lengua más hablada en el país y también la comunidad mayoritaria que convive con otras. En Senegal se hablan más de 15 lenguas agrupadas en dos grandes familias (Africana Atlántica y Mande)

Como comentábamos, la lengua Wolof, es la más utilizada en Senegal. A continuación transcribimos algunas palabras y frases que te pueden ser útiles:

Al viajar a un nuevo lugar es importante conocer unas pequeñas normas de relación y algunas palabras y frases que pueden ser de utilidad. Te invitamos a que intentes buscar algunas expresiones y palabras en Wolof y te enseñamos otras para que puedas practicarlas y aprender algo más sobre esta lengua.

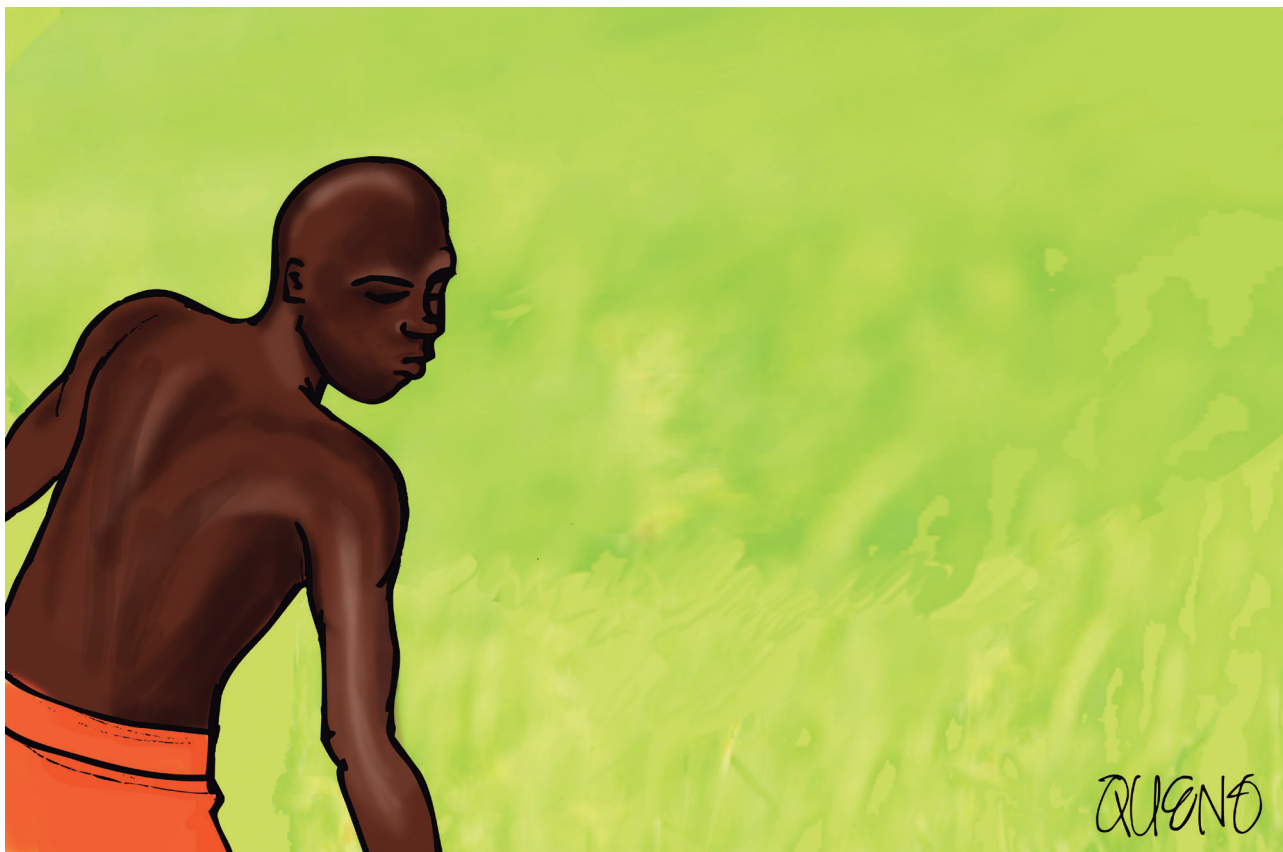
WOLOF	ESPAÑOL
Na nga def	¿Cómo estás?
Ma ngui fi rekk . Yaw naak	Bien. Aquí estoy. ¿Y tú?
Djërëdjëf	Gracias
Ño ko bog	De nada

¿Qué otras lenguas se hablan en Senegal? Encuentra algunas palabras de esas lenguas y las zonas donde se hablan? ¿Conoces a alguien que hable en wolof o en alguna de esas lenguas?

¿Qué otras palabras crees que te serán de utilidad? Rellena la siguiente tabla:

WOLOF	ESPAÑOL

En Senegal existen algunas normas de comportamiento imprescindibles que nos informan de la importancia y el valor que se da, a la convivencia. Decir “Hola” es indispensable antes de iniciar cualquier conversación, así como estrechar la mano de la persona con la que se va a discutir algún asunto. a nuestra mente será la de los bailarines giratorios con sus largas túnicas blancas y sus largos gorros rojos. Son los derviches y la danza giratoria es la Sema. Estos derviches pertenecen a las corrientes ascetas o místicas del islam.



**PARA INVESTIGAR, PENSAR Y COMPARTIR:**

¿Quieres saber más? Empezamos por consultar:

- El diccionario de conversación Español-Wolof: <http://djoko2011.jimdo.com/diccionario-wolof-espa%C3%B1ol/expresiones/>
- El diccionario Español - Wolof - Diola: <http://www.guiadesenegal.com/es/kasumay/diccionario-espa%C3%B1ol-wolof-diola>

## ¿SABÍAS QUE SENEGAL FUE LA CASA DE LOS ESCLAVOS DE LA ISLA DE GOREÉ?

Basándote en el artículo de KASSUMAI ONGD, y su reflexión sobre la Isla de Goreé, busca información sobre la esclavitud. ¿Cuántos siglos duró? ¿Qué supuso para las regiones implicadas? ¿Actualmente se siguen produciendo este fenómeno? ¿Cómo impacta en la sociedad? ¿Cómo se trabaja para abolir las diferentes formas de esclavitud?

### **PARA INVESTIGAR, PENSAR Y COMPARTIR:**

Consulta el artículo de KASSUMAI para la realización de la actividad: <https://kassumay.wordpress.com/about/breve-historia-del-senegal/>

Puedes utilizar también otros artículos sobre la Isla de Goreé como:

- Artículo del País: [http://elpais.com/diario/2007/08/25/revistaverano/1187992801\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2007/08/25/revistaverano/1187992801_850215.html)
- Artículo de lainformacion.com: [http://noticias.lainformacion.com/arte-cultura-y-espectaculos/historia/la-isla-de-goree-de-la-salida-de-los-esclavos-a-la-llegada-de-los-turistas\\_o7SNkIsAVpiTaCGAxAkxv7/](http://noticias.lainformacion.com/arte-cultura-y-espectaculos/historia/la-isla-de-goree-de-la-salida-de-los-esclavos-a-la-llegada-de-los-turistas_o7SNkIsAVpiTaCGAxAkxv7/)

Encuentra otros artículos que ilustren la realidad sobre este tema. Puedes contactar con diferentes ONGs que os ayuden a profundizar sobre esta situación.

## ¿SABÍAS QUE SENEGAL ES FAMOSA POR LOS GRIOTS? ¿SABES QUIENES SON? ¿CONOCES ALGUNA PERSONA SIGNIFICATIVA DE SENEGAL? ¿FUE LA CASA DE LOS ESCLAVOS DE LA ISLA DE GOREÉ?

Si pensamos en África, lo primero que nos viene a la mente es el sonido, la percusión y sin duda el ritmo de una población que expresa, vive y siente a través del sonido. La música es muy importante en la vida de los senegaleses. Se pueden sentir las vibraciones en el suelo y el zumbido de los tambores en el aire por todas partes, es algo más que un entretenimiento.

“Los griots son las personas encargadas de transmitir el legado de los antepasados, la historia y los valores de cada pueblo a través de los poemas, las canciones y las músicas que han aprendido generación tras generación.” (Obra Social la Caixa, 2009)

**PARA INVESTIGAR, PENSAR Y COMPARTIR:**

¿Conoces la música senegalesa tradicional y moderna? Descubre algunos vídeos por Internet. ¡Seguro que te sorprendes!

Aquí encontrarás música senegalesa: <http://www.afromix.org/html/musique/pays/senegal/index.es.html>

Para ampliar información sobre los Griots puedes consultar la siguiente guía: [http://obrasocial.lacaixa.es/deployedfiles/obrasocial/Estaticos/pdf/Musica/Conciertosescolares/Dossier\\_Teranga\\_es.pdf](http://obrasocial.lacaixa.es/deployedfiles/obrasocial/Estaticos/pdf/Musica/Conciertosescolares/Dossier_Teranga_es.pdf)

Como mencionábamos, la música es uno de los ejes principales de la cultura africana, que tiene su origen y vinculación a la transmisión oral de cuentos, historias...

Entre las cantantes más famosas destacan:

- Fatoumata Diawara
- Oumou Sangare

Fatoumata Diawara (aka Fatou) nació en Costa de Marfil en 1982. De pequeña, se convirtió en un miembro del grupo de baile de su padre y fue una artista popular de la danza didadi procedente de Wassoulou.

Se cría desde los 12 años con su tía, una actriz, y unos años después estuvo en un set de rodaje cuidando del hijo de su tía. El director de la película fue cautivado por la belleza adolescente de Fatou y se le dio una parte de una línea en la escena final de la película 'Taafé Fangan' ("El Poder de la Mujer). Esto le condujo a obtener el papel protagonista de mano del director Cheick Omar Sissoko en la película de 1999 "La Genèse" (Génesis).

Fuente: <http://www.fatoumatadiawara.fr/#!biouk/c1cy8>

**PARA INVESTIGAR, PENSAR Y COMPARTIR:**

Busca información sobre Oumou Sangaré y encuentra algunas canciones que puedan resultarte interesantes. Compártelas con tu grupo de clase y busca artistas similares que ilustren la música de Senegal.

¿Qué artistas Senegaleses conoces?



## Cuaderno de Aprendizaje Intercultural: Senegal

### ¿SABÍAS QUE CLIMA HACE EN SENEGAL?

El paisaje de Senegal es variado, desde las zonas costeras hasta las zonas montañosas pasando por zonas volcánicas o desiertos. El entorno natural es muy rico y sorprendente por su espectacularidad y belleza. El clima es tropical, con una temperatura media que oscila entre los 21° C y los 26° C. Con una estación lluviosa de junio a octubre, es el periodo de los monzones, y una estación seca de noviembre a junio con alisios continentales.

Busca información acerca de:

Busca información sobre los parajes naturales más emblemáticos de Senegal, entre los que encontramos:

El Parque Nacional Niokolo-Koba; Parque Nacional de las aves de Djoudj; Parque Nacional Delta de Saloum; Parque de Basse Casamance; Parque Nacional Islas de la Madeleine; Parque Langue de Barbarie; Reservas naturales, como la de Guembeul, la de Popenguine y la de Bandia.

#### **PARA INVESTIGAR, PENSAR Y COMPARTIR:**

¿Conoces los baobab? Busca información sobre estos árboles y su utilización en instrumentos musicales.

¿Sabes para que sirven las nueces de Karité, tan utilizadas en muchos productos de belleza?

### ¿CONOCES LAS DIFERENTES RELIGIONES, RITOS Y TRADICIONES DE SENEGAL?

¿Qué religiones existen en Senegal?

¿Qué sabes del islam?

¿Sabías decir qué son las representaciones animistas?

¿Qué son los ritos de iniciación?

Busca información sobre:

- Le simb o falso león
- El Kankourang



**C. PRESENTACIÓN DE LA FICHA '¿SABÍAS QUE...?' Y DEBATE (55 MINUTOS)**

Durante la segunda sesión, pondremos en común lo que hemos recogido durante la sesión 1 y debatiremos nuestras respuestas.

Procedimiento:

1. Se solicitará que cada uno de los grupos que expongan la información recabada de una o varias afirmaciones de la Ficha al resto de los compañeros y compañeras y se les pedirá que contrasten su información con la presentada, desmontando estereotipos y prejuicios y contrastando las respuestas iniciales con la recogida en este apartado.
2. Comprobar nuestra información con testimonios de personas senegalesas y/o ONG.
3. Se puede retomar esta actividad tras la realización de la actividad 4, de forma que se contraste la información recogida con la experimentada en el país.z

## ACTIVIDAD 2: CON LA MIRADA DE GLORIA



En esta actividad previa, partimos de la primera impresión al llegar por primera vez a Senegal de Gloria, psicóloga y educadora, trabajadora en interculturalidad, casada con Dembel Faty, artista senegalés residente en España, y madre de dos hijos de ascendencia hispano senegalesa, junto a su marido han fundado Kerafrica un centro cultural sobre donde el continente es el protagonista. Nos cede un fragmento de las impresiones de sus viajes al país para iniciar el debate y la preparación de este viaje, imaginario o no.

*Era una noche calurosa de agosto de 1998 la primera vez que pisé Senegal, el cansancio y la emoción me embargaban por completo, desde niña quise conocer este emblemático continente que me atraía inexorablemente por sus paisajes y sus gentes. Ya quedaba poco para conocerlo por fin. Las colas para pasar el control de aduana nos detuvieron una hora, además, llevábamos torres de cajas con material médico y educativo y tuvimos que hacer trámites burocráticos para que no nos cobraran los impuestos, teníamos que justificar que no lo habíamos traído para su venta, sino para su donación. En cada lugar que donamos material, tuvimos que pedir un certificado a cada entidad de este hecho, para después entregarlo en la aduana al regreso. Primer estereotipo desmontado, «los africanos no son tan dejados como dicen».*

*Salimos del aeropuerto e intenté vislumbrar las imágenes que todos guardamos sobre África, primera decepción, no hay sabana ni leones, sólo una gran ciudad con gente marchado de aquí para allá, eso sí, con bastante oscuridad, pues la energía eléctrica es un bien escaso y muy caro. Subimos a los transportes, no sin antes sortear a multitud de jóvenes que nos ofrecían todo tipo de cosas, incluidos sus servicios como guías, claro está, por un módico precio. Cuando por fin nos pudieron entender que ya teníamos guías y transporte, nos dejaron marchar apenados. Luego me enteré de que lo que hacían se llama “Soholu”, vamos, “buscarse la vida” entre nosotros, todo el mundo está obligado a aportar en la casa por poco que sea.*

*Por el camino apenas alumbrado, intente distinguir casas y personas, y acerté a ver niños que nos saludaban sonrientes y sorprendidos, “Tubab, tubab” me gritaban (blanca en wolof). Nuestra primera expedición se componía de 19 españoles (casi todos maestros, cómo no) y un senegalés, nuestro anfitrión y posteriormente mi marido, Faty.*

*Llegamos a la casa familiar y en ella y pese la hora, estaban todos esperándonos. Nos hicieron pasar al gran salón de la casa y nos ofrecieron bebidas refrescantes, lo agradecemos, pues el calor era asfixiante, muy húmedo pues llegamos en época de lluvias.*

*El patriarca de la familia nos habló en wolof, nos traducían para poder entenderle, nos dio la bienvenida e hizo saber lo contentos que estaban de que les visitáramos estos días, que era un gran honor nuestra llegada y que harían lo posible para que nuestra estancia en Senegal fuera lo más placentera posible. Allí mismo rezaron para que todo nuestro viaje transcurriera en paz. Como después he podido comprobar en mis siguientes viajes, no eran palabras en vano.*

*A partir de ese momento y tras acomodarnos en la casa vecina que alquilamos para nuestra estancia nos cuidaron como de si de su familia se tratara, cocinaron para nosotros todas las delicias culinarias del país, nos enseñaron sus costumbres y nos hicieron vivir momentos cotidianos que como turistas jamás habríamos podido conocer. Viajamos por todo el país y por fin pude experimentar las sensaciones que intuí de pequeña que tendría ante un paisaje de baobabs sin fin, el vuelo de pelicanos enormes, garzas y flamencos en libertad. Playas vírgenes donde no había sombrillas ni tumbonas sino vacas pastando y cangrejos por millares que desaparecían en cuanto ponías un pie en la arena.*

*También experimente la Teranga (la hospitalidad senegalesa) ley popular no escrita, que implica atender al extranjero como al mejor de los reyes, dar lo que te sobra no es mérito en Senegal, sino compartir lo poco o mucho que puedas tener. Acostumbré a ver a muchas personas que venían después de comer a la casa a por su ración, porque en Senegal se cocina para los de la casa y para los que puedan llegar. Siempre hay un plato para el recién llegado, nunca sobra comida, porque curiosamente se saca a la calle y siempre hay una boca que agradece el bocado.*

*Hablé con mujeres y hombres y pregunte sobre cosas que no entendía, como la poligamia, lo hice sin juzgar, porque inevitablemente lo habría hecho desde mi perspectiva cultural, tan distinta a la suya, y me explicaron que antiguamente las familias cifraban su supervivencia en la cantidad de personas que podían trabajar, ser muchos era garantía de comer, pues el cultivo de los campos requerían de muchísimas personas, hombres y mujeres, y claro, una sola mujer no podría tener tantos hijos sin que peligrara su salud. Ahora, cada vez menos matrimonios se acogen a ella, pero claro, siempre hay algunos que lo aprovechan la ocasión. Curiosamente la poligamia había aumentado otra vez por el fenómeno de la inmigración, ya que miles de jóvenes abandonaron el país en busca de una vida mejor y resultó, que era difícil tener pareja en esos años del boom de la diáspora.*

*Me explicaron cómo se aprendía a compartir lo poco que había, como los mayores ayudaban a los pequeños y la palabra del más anciano era ley. Algunos matrimonios y parejas todavía acuden al consejo familiar cuando no han podido solucionar sus problemas y que se reunían padres, madres y tíos de las dos ramas para entre todos llegar a un acuerdo. Y si tras discutir y mirar todos los pros y los contras, no se llegaba a una solución, bien la mujer o el marido podrían disolver el matrimonio solamente diciéndolo tres veces seguidas. Tuve el privilegio de asistir a reuniones de ese tipo, donde la familia por entero de ambos lados montaba en cólera porque el hombre había osado golpear a su mujer, y como la familia del marido la protegía y le recriminaba a él su conducta. Pensé en el mundo civilizado, y no creí que fuera de donde yo vengo.*

*Siempre recuerdo una anécdota acontecida en mi segundo viaje, íbamos viajando por la zona del Sine Salum, un*

gran río con poblados en sus marjales rodeados de manglares y naturaleza virgen, lo hacíamos en carro, pues era la única forma de llegar a esas aldeas sin carreteras y ni luz eléctrica. De repente el cielo se volvió negro y en cuestión de segundos una lluvia torrencial cayó sobre nosotros, lo primero proteger las cámaras y los documentos (en aquella época aun no teníamos móviles, que dicha) llevábamos bolsas de plástico siempre pues nos salvaban de perder esas pertenencias, ya que esto en agosto sucede a menudo.

Aún con la lluvia, seguimos la marcha con risas por ver nuestras caras surcadas por ríos de agua que caían por nuestra nariz. ¿Por qué los tubabs tenéis la nariz tan larga?, me preguntan mis sobrinos con carcajadas.

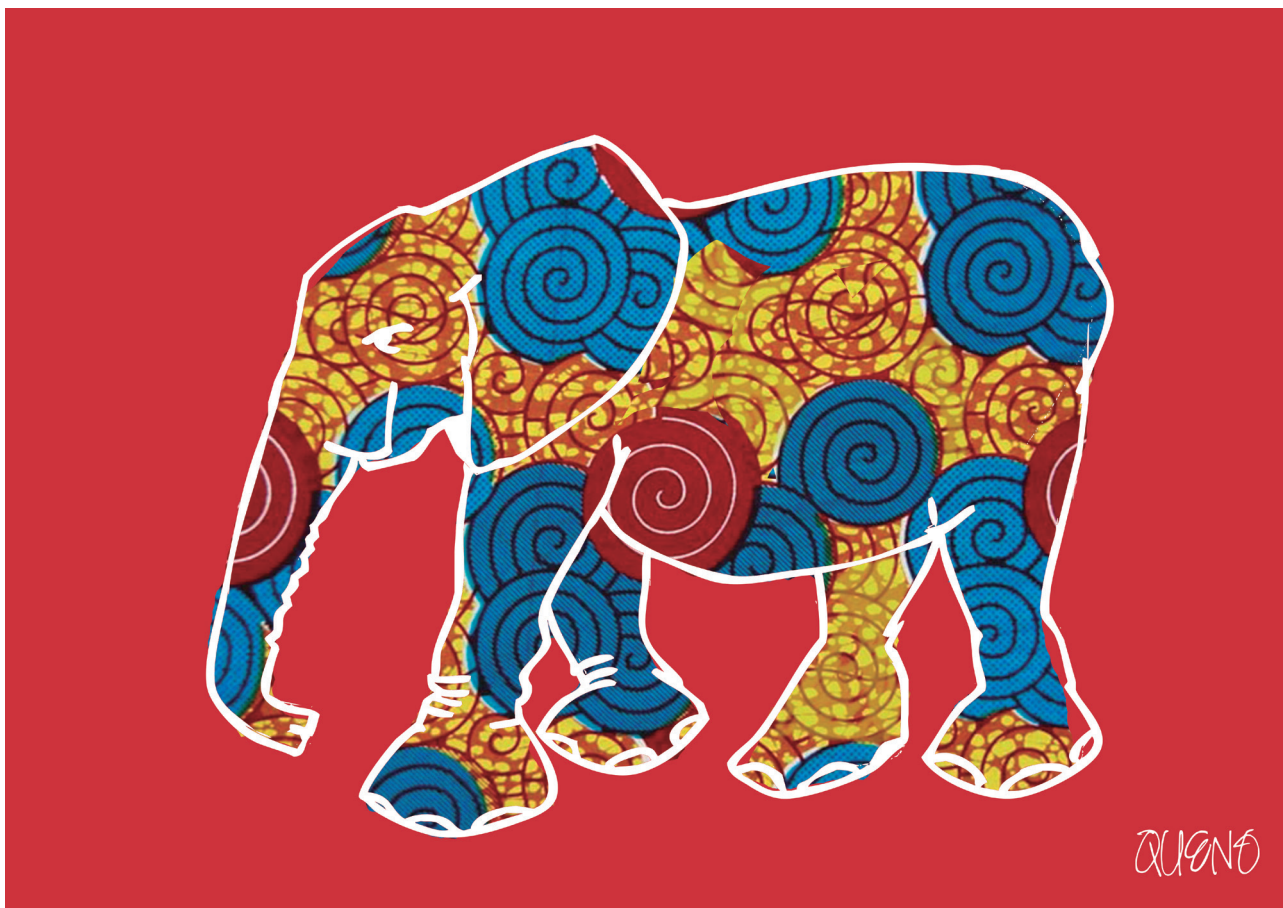
Al levantar la mirada, fui testigo de una de las imágenes más impactantes de mi vida, que guardo para siempre en mi recuerdo, la tierra roja brillante y el verde de los árboles intenso, destacando hasta donde mis ojos podían ver. África virgen, África poderosa, todavía, pese a todos los intentos, no han conseguido acabar con tu belleza. Un escalofrío recorrió mi cuerpo y no precisamente de frío. Volver a la tierra, a la naturaleza más fuerte, a la todavía no dañada por la mano del hombre. Mi reencuentro con el mundo. Una experiencia recomendable os lo aseguro.

Llegamos empapados, a un grupo pequeño de casas rodeadas de una valla. Estaban en círculo alrededor de un gran árbol. Nos recibieron muchos niños sonriendo y chapoteando bajo la lluvia, otro estereotipo tumbado, en África si hay agua y en abundancia. Nos hicieron entrar a las casas habitadas por nuestros anfitriones que no dudaron en ofrecernos cobijo y toallas secas, ellos y ellas se quedaron fuera mojándose. Nos quejamos, dijimos que todos podíamos estar juntos en las casas, pero nuestros lamentos fueron en vano.

Sería para ellos una indignidad no atender al visitante por inesperado que sea, por raro y blanco que sea. Y para ellos sería una ofensa que no aceptáramos su gesto con nosotros. Recuerdo verles frente a la puerta mirándonos divertidos y mojados, mientras nosotros nos protegíamos bajo techo. Es en ese momento cuando entendí como son las gentes africanas, como han sobrevivido a tanta adversidad, a tantos abusos cometidos. Y desde ese día hubo un antes y un después para todos los que protagonizamos la aventura. El blanco había venido a África a ayudar al negro, a darle medicinas y material escolar, sobrantes de nuestros excedentes. Y ellos a cambio nos dieron lo que tenían pese a que los suyos tuvieran que prescindir de lo imprescindible, aunque fuera por un momento de lluvia. Intente recordar si había vivido algo parecido en mi país, si alguien había dejado alguna vez su casa a un extranjero necesitado, aunque fuera por un momento de lluvia. Me conteste que no, que jamás antes lo vi. A cambio, les recibimos con temor y prejuicio, y con hostilidad y me pregunté porque, y no tuve respuesta. De pronto supe que no nos necesitan. Que ellos mismos se podrían valer si les dejáramos y me sentí triste y me sentí pequeña ante ellos y ellas.

Al salir nos estrecharon las manos y nos sonrieron y no aceptaron el dinero que les ofrecimos tontamente, pues no supimos cómo pagarles el detalle, y nos explicaron que la hospitalidad no tiene precio, sólo aceptaron caramelos y globos para los niños, y nos volvimos a sentir tontos otra vez.

Y descubrí que aquí la gente se toca, sonrío mucho porque estar serio les da mal agüero, y que el reciclaje lo inventaron los africanos o por lo menos la gente del sur o de los distintos sures que hay en el mundo, porque nada se tira, todo se aprovecha.



*Los desperdicios de comida a los animales, con el cartón y el papel hacen cartón y papel, o lo comen las ovejas, que lo comen todo, yo lo vi. Que cualquier recipiente de plástico es útil para muchas cosas, que se hacen cuencos, embudos y hasta alfombras de plástico vi hacer. Que el empleo de basurero no existe aquí porque no hace falta.*

*Descubrí que la gente viste de colores porque el color es alegría y que los hombres no le temen al color, al rojo y al verde intenso, incluso al morado y al rosa, porque no piensan que llevarlos te haga "maricón". Que no necesitan excusa alguna para cantar y bailar, casi todo el tiempo, porque dicen que la música lo es todo y que sin música no se vive. Que para celebrar no hace falta más motivo que estar vivo. Que si prohibieran bailar por la calle sin permiso, como aquí, ya no habría alegría y las personas harían una rebelión popular de danza. Que no saludar y no sonreír al hacerlo, no está socialmente aceptado. Que guardar todo tu dinero para ti es claramente miserable, sobre todo si alguien de tu familia lo necesita más que tú.*

*Que si alguien enferma todo el mundo cotiza para la operación o los medicamentos necesarios. Y mientras tanto sólo esperan como todos, poder dar de comer a sus hijos y que estudien y que sean, si es posible mejores que ellos y tengan más oportunidades en la vida, aunque fuera en otro país. El problema es que la globalización también les está robando esas buenas costumbres, sobre todo a los jóvenes, porque como sabemos todo lo malo se pega.*



## Cuaderno de Aprendizaje Intercultural: Senegal

---

*Y descubrí un país que vale la pena conocer antes de que cambie, antes de que la explotación colonial siga robándoles lo mucho que tienen, y lo poco que lo reivindican. Y aprendí que cuando regresara nunca miraría a otro por encima del hombro por el simple hecho de ser de otro color o ser de otro lugar, porque tampoco allí lo hicieron conmigo pese a tener el mismo color de los que los esclavizaron.*

*Después de esta experiencia, muchas más viví, que no explicaré, pues me daría para un libro.*

### **PARA INVESTIGAR, PENSAR Y COMPARTIR:**

A partir de la lectura colectiva de este fragmento debatiremos acerca de la primera impresión que nos produce su lectura, partiendo de preguntas tipo:

¿Qué aspecto(s) de los descritos te ha(n) llamado más la atención?

¿Cuáles son los elementos aportados por Gloria, que te parecen más significativos? ¿Cuáles son a tu juicio los aspectos sociales más positivos?

¿Cuáles son a tu parecer los más negativos?

¿Qué elementos consideras que son similares a otros de nuestra sociedad?

¿Qué elementos consideras que son más distintos a otros de nuestra sociedad?

¿Crees que alguna vez en otra época nos parecimos más?

¿Qué nos hace diferentes y qué nos une?



### ACTIVIDAD 3: LA MALETA INTERCULTURAL VIAJERA

<b>Orientaciones de la actividad</b>	Imaginemos que tenemos que realizar un viaje a Senegal por el motivo que sea (turismo, trabajo, visitar a algún amigo o amiga, estudiar algo, etc.). Lo primero que tendremos que hacer, después de haber recogido un poco de información del país (actividad 1), es preparar la maleta que nos acompañará a dicho país, gestionar la forma en que nos vamos a desplazar y ver qué documentos necesitaremos para nuestro viaje. Debemos ser capaces de transmitir la curiosidad que nos produce el conocimiento de otros paisajes y otras culturas y el entusiasmo y las ganas de emprender una aventura.
<b>Objetivo</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Favorecer la adquisición de estrategias vinculadas a la búsqueda de información.</li> <li>● Favorecer el autoaprendizaje y el gusto por aprender.</li> <li>● Familiarizarse con los procedimientos vinculados a la gestión de documentos necesarios para viajar.</li> <li>● Facilitar el acercamiento a otras culturas y el aprendizaje intercultural.</li> <li>● Familiarizarse con la terminología empleada en los viajes.</li> <li>● Potenciar el trabajo en equipo y uso de las tics (todo este material se podrá subir a una plataforma virtual para que sea más fácil su difusión entre los miembros del grupo)</li> </ul>
<b>Metodología</b>	Grupal
<b>Dirigido a</b>	Alumnado de secundaria y adultos
<b>Duración</b>	2 sesión de 55 minutos
<b>Materiales</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Conexión a Internet</li> <li>● Materiales</li> <li>● Dispositivos electrónicos</li> <li>● Pizarra, encerado o soporte para exponer</li> </ul>

<b>Dinámica y desarrollo</b>	<p>El desarrollo de la actividad podría seguir los siguientes pasos:</p> <ol style="list-style-type: none"><li>1. División del grupo clase en subgrupos de 4-5 personas. El número de grupos y personas resultantes dependerá del tamaño del grupo inicial.</li><li>2. Selección de los temas a investigar para la preparación de la maleta.</li><li>3. Reparto de los temas que cada grupo deberá investigar.</li><li>4. Recogida de información</li><li>5. Presentación y debate ante el grupo clase.</li></ol> <p>La información recogida podría subirse a una plataforma virtual para que todos y todas puedan acceder</p>
<b>Evaluación</b>	<p>La evaluación de la actividad 3 será continua y sistemática, y se llevará a cabo a partir de los siguientes medidores:</p> <ol style="list-style-type: none"><li>1. Participación en la actividad</li><li>2. Rigor de la información recogida</li><li>3. Portfolio con la información recogida para el viaje</li></ol> <p>Una vez realizado el viaje (actividad 6), se podrá volver a esta actividad y contrastar la información recogida con la experiencia vivencial</p>

**ESTA ACTIVIDAD ESTARÁ DIVIDIDA EN 3 PARTES:**

- A. LLUVIA DE IDEAS.**
- B. SELECCIÓN, REPARTO Y BÚSQUEDA DE INFORMACIÓN DE LOS TEMAS.**
- C. PRESENTACIÓN DE LA INFORMACIÓN Y DEBATE EN CLASE.**

### A. LLUVIA DE IDEAS (5 MINUTOS)

Antes de realizar un viaje es importante estudiar cómo lo vamos a hacer. Por ello, se propone realizar una lluvia de ideas para extraer qué aspectos serían necesarios a tener en cuenta en nuestro viaje. Anotaríamos las ideas y después las organizamos por temas o áreas: transporte, duración, localización, documentación que necesito, equipaje, etc.

### B. SELECCIÓN, REPARTO Y BÚSQUEDA DE INFORMACIÓN DE LOS TEMAS (35 MINUTOS)

Para facilitar este proceso, sería interesante partir de los siguientes puntos:

#### 1. ¿Por qué Senegal?

*¿Cuál es el objetivo de nuestro viaje?, ¿qué vamos a hacer?, ¿vamos a estudiar?, ¿vamos a trabajar?, ¿vamos a visitar a alguien?*

#### 2. ¿Dónde y cuánto tiempo?

*¿Dónde vamos a ir y por cuánto tiempo?*

#### 3. ¿Cómo llego?

*¿Qué transportes necesitaríamos tomar para el viaje?*

- Sería interesante realizar itinerarios y rutas de viaje
- Averiguar la distancia en kilómetros. ¿Cuánto tardarías en llegar a Senegal desde tu casa?
- Compañías aéreas que operan en el país, otros medios de transporte público...

#### 4. ¿Qué documentación necesito?

- Averigua cuál es la documentación necesaria para viajar al país.
- Investigar los trámites para obtener el pasaporte y un posible visado.
- Tarjeta sanitaria...

#### 5. ¿Qué me llevo?

*¿Cuál es el equipaje necesario?*

- Ropa y calzado útil según el momento previsto para viajar.
- Libros, música, etc.

## 6. Otras preguntas

- ¿Senegal tiene el mismo sistema eléctrico que mi país o necesitaré un adaptador?
- ¿Podré usar mi móvil?
- ¿Qué moneda tienen y qué cambio tiene con respecto a mi moneda?
- ¿Es el mismo uso horario?
- ¿Necesito ponerme alguna vacuna? En el caso de que lo tenga que hacer, ¿dónde podría hacerlo?
- Investiga sobre el animal más peligroso de Senegal, que curiosamente resultará ser el mosquito...

## 7. Planificando nuestro viaje.

A partir de la información aportada elaboraremos una propuesta de itinerario calculando el tiempo necesario para llevarlo a cabo, el coste previsto en nuestra moneda y en la moneda local.

- Imagina que visitas Senegal, ¿qué 5 lugares son imprescindibles para entender la vida en la ciudad?
- Establecer una ruta de 10 días visitando los lugares más destacados a nivel histórico y cultural de Senegal.
- Buscar imágenes y descripciones de los principales parajes naturales a visitar en “nuestro viaje”. Seleccionar 2 lugares naturales que consideremos imprescindibles
- Seleccionar 5 edificios históricos que representen las distintas culturas presentes en el país.

### ***PUEDES CONSULTAR ESTA INFORMACIÓN EN...***

- Página oficial de la policía nacional: <http://www.policia.es/>
- Página web de turismo en Senegal: <http://www.viajarsenegal.com/>
- Página oficial del gobierno senegalés: <http://www.snedai.sn/>



## *Cuaderno de Aprendizaje Intercultural: Senegal*

---

### **C. PRESENTACIÓN DE LA INFORMACIÓN Y DEBATE EN CLASE (15 MINUTOS)**

Después de haber trabajado sobre los contenidos propuestos en la actividad, el alumnado deberá mostrar a sus compañeros y compañeras la información encontrada que puede ser útil para viajar a Senegal.

Entre todo el aula se preparará un portfolio que recoja esa información de manera que, si se decide realizar la actividad 5, sea útil en la preparación de la misma, y que deberá llevar en la maleta.



### ACTIVIDAD 3: DESCUBRIENDO LOS SABORES DE SENEGAL

<b>Orientaciones de la actividad</b>	Pensemos un momento en la comida o la cena que nos espera en casa. En la que compartimos con amigos/a, compañeros/as y/o familia. En los productos que utilizamos o se utilizan en éstas, los olores, las texturas, y sobre todo en los sabores. La comida es uno de los aspectos que define nuestra cultura, y que está presente en la mayoría de nuestros eventos y acontecimientos sociales, por lo que cobra vital importancia en el conocimiento de cualquier país o lugar.
<b>Objetivo</b>	<ul style="list-style-type: none"><li>● Conocer otras culturas a través de sus costumbres culinarias</li><li>● Favorecer el trabajo en equipo.</li><li>● Potenciar el gusto por aprender.</li><li>● Conocer algunas recetas y platos típicos senegaleses</li><li>● Cocinar y crear en grupo para fomentar el trabajo cooperativo.</li></ul>
<b>Metodología</b>	Grupal, participativa, analítica, colaborativa, activa y crítica
<b>Dirigido a</b>	Esta actividad puede adaptarse a alumnado de cualquier etapa.
<b>Duración</b>	Al menos dos (2) sesiones de 55 minutos para la presentación de la actividad, elaboración de recetas, búsqueda de otras recetas de Senegal y preparación o exposición de las mismas.
<b>Materiales</b>	Los materiales necesarios van a depender de la receta que se escoja. En éstas aparece lo necesario, la dificultad y el tiempo de elaboración.

<p><b>Dinámica y desarrollo</b></p>	<p>A todo el grupo clase se lanza una serie de preguntas iniciales sobre la gastronomía y tras 10 minutos.</p> <p>El grupo reunido plantea sus conocimientos o experiencias previas con la cocina africana y sus costumbres gastronómicas.</p> <p>Se recogen las ideas previas y se investiga sobre los alimentos (y sus propiedades) y elaboraciones clave en la gastronomía Senegalesa.</p> <p>Se investiga sobre las diferencias existentes entre grupos étnicos y su alimentación. También se reflexiona sobre platos parecidos de nuestras culturas.</p> <p>En la medida que sea posible se invitará a familiares o amigos de Senegal, para que participen en la elaboración de los platos.</p> <p>A continuación se dividen en grupos para elaborar diferentes recetas comunes y cotidianas en Senegal. Elaboradas todas las recetas, se organiza un banquete para probar las y gozar de nuevos sabores.</p> <p>Sentados en círculo compartimos el almuerzo. Después, en la sobremesa, se comparte las impresiones sobre los sabores conocidos y desconocidos así cómo se comparte las sensaciones vividas en el desarrollo de la actividad.</p>
<p><b>Evaluación</b></p>	<p>La evaluación será continua y sistemática y se tendrá en cuenta:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Participación y el trabajo en equipo en la elaboración del plato o los platos.</li> <li>• Dossier de recetas</li> </ul>



## Cuaderno de Aprendizaje Intercultural: Senegal

---

### Para profundizar en la evaluación...

Invita al aula a algunas personas senegalesas, o a alguna ONG que trabaje en Senegal. Los grupos expondrán sus recetas y se harán preguntas a los invitados/as. Las personas invitadas pueden participar acercando la gastronomía senegalesa al grupo.

### ESTA ACTIVIDAD ESTARÁ DIVIDIDA EN 3 PARTES:

- A. PREGUNTAS FRECUENTES.**
- B. COCINEMOS ALGUNAS RECETAS TÍPICAS DE SENEGAL.**
- C. PRESENTACIÓN DE LA INFORMACIÓN Y DEBATE EN CLASE.**



## A. PREGUNTAS INICIALES (10 MINUTOS)

Con esta actividad pretendemos recoger qué sabe nuestro alumnado de forma general sobre la gastronomía del país.

### Procedimiento:

1. Se lanzarán al grupo-clase las siguientes preguntas para introducir el tema en el aula:
  - ¿Qué crees que se come en Senegal?
  - Si tuvieses que decir algunos ingredientes principales, ¿cuáles serían?
  - ¿Hacen las mismas comidas que nosotros/as?
  - ¿Cómo crees que saben?
  - ¿Conoces algún plato típico del país?

Estas preguntas iniciales servirán para tener un primer contacto con el país objeto de estudio, así como su gastronomía, y para recabar la información de partida que posee el alumnado.

2. El profesor/a anotará en una pizarra sus respuestas sin evaluarlas ni valorarlas para que todos y todas las puedan ver. Una vez recogidas todas éstas, se pregunta al grupo si están de acuerdo o quieren rectificar o añadir alguna cosa más, de forma que se dé la oportunidad de establecer un pequeño debate.

## B. COCINEMOS ALGUNAS RECETAS TÍPICAS DE SENEGAL PREGUNTAS INICIALES

La cocina y los alimentos son una de las formas más atractivas y especiales de acercarnos a una cultura, compartir mesa ofrece la oportunidad de probar platos que reflejan otras maneras de hacer, sentir y vivir. También nos proporciona una ocasión perfecta para compartir experiencias, gustos, conocimientos y para conversar y establecer relaciones.

Además, este tipo de actividad nos permite conocer la diversidad cultural a través de la comida. Ya que en cada lugar se come de diferente forma porque el clima es diferente o se cultivan diferentes alimentos en función de las necesidades nutricionales de los habitantes de la zona.

Entre los valores, de la cultura senegalesa destaca por encima de muchos otros, la hospitalidad. Todas las casas, cuando cocinan, además de preparar comida para la familia, siempre hacen algunas raciones de más, se considera familia a todos los que frecuentan la casa. Por lo tanto, no se hace comida únicamente para los que viven en la casa, sino también para cualquier persona que esté allí en aquel momento, y también se prevé comida para quienes que puedan llegar de visita.



## Cuaderno de Aprendizaje Intercultural: Senegal

---

La gastronomía senegalesa es muy variada y apreciada debido a las múltiples influencias que ha recibido a lo largo de su historia. Se caracteriza por la consistencia de sus platos, en situaciones adversas es fundamental que las comidas sean nutritivas y contundentes. A lo largo del tiempo, ha sido influenciada por los distintos grupos étnicos que conviven allí, así como por otros países como Francia (que colonizó Senegal hasta 1960), Portugal, Inglaterra u otros países del Norte de África que han dejado huella en recetas muy populares. Desde muy temprano las orillas del río Senegal han sido habitadas por sociedades islamizadas debido al contacto e influencia con los comerciantes y viajeros árabes que acercaban la sal, la canela, la menta, especias, el azafrán... así como sus costumbres. Además, pronto llegaron también los productos de América como el maíz, el tomate, el chile, la piña... Conviven diferentes etnias con sus costumbres y tradiciones siendo la mayoritaria los WOLOF, cuyo alimento básico es el arroz, aunque los otros grupos étnicos (Diolas, Balanta, Bambara, Fulani, Tukolor...) que tienen como alimentos importantes el cous-cous, leche y derivados o el mijo. Normalmente se elabora un plato único con cereales y/o legumbres (arroz, mijo o cous-cous, fideos...), pescado o carne (en menor cantidad), verduras, aceite de cacahuete o palma y especias. Tradicionalmente en muchas regiones se come en un recipiente único, sentados en círculo alrededor y con las manos.

*(Recetas cedidas por KerÁfrica).*



# ALGUNAS RECETAS

## TIÉBOUDIENNE (plato nacional senegalés)



**INGREDIENTES:** 2kg de arroz roto (en tiendas árabes o africanas); 1 kg de pescado (dorada, merluza o corvina); 4 zanahorias grandes; ½ col; 1 berenjena grande; dos cucharadas de tomate concentrado; 3 o 4 ajos; 3 cebollas grandes; un trozo de calabaza; un trozo de yet-guedio (pescado seco que se puede encontrar en tiendas especializadas); 1 yuca; Vainas de tamarindo; Gombo o akra (tipo de verdura); 1 lima para decorar; Jumbo (o pastilla de caldo concentrado pescado); Pimienta negra, concentrado de limón, aceite, sal y agua.

Además, **serán necesarios:** Batidora para picar los ingredientes; fuente de agua; olla y puntos de calor

para cocinar.

**Procedimiento:** Machacar en un mortero el diente de ajo, perejil, dos pastillas de caldo, sal, pimienta y una o media guindilla. Limpiar el pescado, hacerle cortes y meter la mezcla dentro de los mismos. Calentar aceite en una olla, echar las cebollas picadas y la sal. Cuando esté transparente, echar una cucharada de tomate concentrado, previamente diluido en un poco de agua. Añadir un litro y medio de agua y las verduras peladas y troceadas y el pescado. Dejarlo cocer durante una hora. Cuando las verduras estén hechas, retirarlas junto al pescado y un poco de salsa. En el caldo que queda, verter el arroz lavado, y dejar cocinar 15 minutos, hasta que quede seco. Servir el arroz en una bandeja grande y plana, acompañado de las verduras y del pescado en el centro.

**Como comerlo:** Se sirve en una bandeja amplia, como una paellera o paella. El arroz con la salsa abajo y encima las verduras y el pescado, siempre se reserva salsa para poderse añadir. En el suelo se pone un mantel, encima el plato y alrededor los comensales. Las mujeres, se ponen un pañuelo en las piernas, como si fuera un fular, para no mancharse. Se come con cuchara, aunque a veces lo comen con la mano. Son las mujeres quienes parten y reparten el pescado y son los anfitriones los que te pedirán que sigas comiendo hasta que te plantes y no puedas más. Está mal visto comer del lado de otro comensal a no ser que haya terminado.

## COUS COUS DE POLLO CON SALSA DE VERDURAS

**INGREDIENTES:** 1 Kg de cous cous; un pollo troceado; 4 zanahorias; 1 kg de cebollas; ¼ de judías finas; 1 yuca; 3 tomates; Laurel, pimienta negra, azafrán; aceite, sal y vinagre; Mostaza de Dijou; 2 cubitos de caldo; NOKOS; 1 diente de ajo; pimienta y sal.

Además, **serán necesarios:** Batidora; mortero; fuente de agua; sartén y olla y puntos de calor para cocinar.

**Procedimiento:** Para preparar el nokos se machaca todo en un mortero. Se hacen cortes a pollo y se mete un poco de nokos en el interior de los surcos y lo sofreímos. Cuando esté dorado lo retiramos. Se filetea ajo y cebolla en rodajas finitas y se sofríe. Se añade la zanahoria cortada en rodajas, el pollo y el resto de las verduras. Se añade agua y se deja cocer, cuanto más tiempo mejor. 10 minutos antes de apagar el fuego se añaden las hojas de laurel, las rodajas de tomate, la mostaza y el nokos sobrante. Se pone el cous cous en un recipiente hondo y se añade agua caliente, no hirviendo, con el azafrán y un poco de sal, el doble de cantidad de agua que de cous cous. Cuando hinche, se añade un poco de agua más y se pone 5 minutos al microondas a media potencia. Luego removemos bien para que no queden grumos y añadimos un poco de mantequilla para que se suelte bien la pasta. También puede hacerse con arroz. Se sirve la salsa y la carne por encima del cous cous.

## MAFE DE PESCADO

**INGREDIENTES:** 1 merluza a rodajas; 200 gr de tiguedegue (pasta de cacahuete); 6 zanahorias; 1 yuca; 4 tomates; 5 patatas; pimienta negra; aceite, sal; ajos; 2 o 3 cubitos de caldo; 1 kg de arroz partido o basmati; laurel; tomate concentrado.

Además, **serán necesarios:** Batidora; fuente de agua; olla y puntos de calor para cocinar.



**Procedimiento:** Pela las verduras y córtalas en trozos grandes, lávalas. En una cazuela caliente el aceite. Cuando empiece a humear, dora las rodajas de pescado. Reserva. Echa el tomate concentrado desleído en un poco de agua caliente y sofríe junto con los trozos de tomate, puede ser también tomate triturado. Pon ½ L de agua caliente y añade la pasta de cacahuete y remueve bien hasta que se deshaga por completo y quede líquida. Se añade a la cazuela cuando el tomate se haya hecho un poco. Machaca la cebolla, los ajos, la pimienta y los cubitos de caldo y vierte esta mezcla en la cazuela. Añade las verduras troceadas previamente y déjalo hervir 30 minutos para que las verduras y el cacahuete se hagan. Añade el pescado que hierva un poquito con la salsa y apaga el fuego. Por otro lado sofríe el arroz en una cazuela y añade agua (un vaso y medio por vaso de arroz), un poco de sal y llévalo a ebullición. Cuando se chupe toda el agua, baja el fuego y remueve el arroz de abajo a arriba, aireándolo. Es importante no moverlo cuando aún tenga agua porque quedaría pastoso. Se deja 5 minutos más a fuego muy débil y se reserva tapado. Se sirve en un lado del plato con el pescado y la salsa por encima.

## ACTIVIDAD 5: VIAJE A SENEGAL



<b>Orientaciones de la actividad</b>	Esta actividad se plantea como el resultado final de las sesiones que se han realizado previamente y que han servido de antesala para la realización de un viaje real de inmersión en la sociedad senegalesa.
<b>Objetivo</b>	<ul style="list-style-type: none"><li>● Realizar un viaje a Senegal y vivir durante una semana en contexto de inmersión con una familia senegalesa.</li><li>● Potenciar el Aprendizaje Intercultural y el acercamiento a otras culturas.</li><li>● Experimentar y compartir los retos y las dificultades del proceso de socialización de los jóvenes en un contexto cultural diferente al propio.</li><li>● Fomentar la autonomía</li></ul>

<b>Metodología</b>	Individual y grupal. Activa, experimental y crítica.
<b>Dirigido a</b>	Alumnado de secundaria y/o adultos.
<b>Duración</b>	1 semana
<b>Materiales</b>	<ul style="list-style-type: none"><li>• Diario de viaje</li><li>• Cámara de fotos</li></ul>
<b>Dinámica y desarrollo</b>	<p>A través del centro educativo, ONG y responsables del intercambio, se pondrán en contacto las familias participantes con anterioridad al viaje.</p> <p>Posteriormente, en Senegal se acompañará al alumnado con la familia correspondiente y se le hará un seguimiento diario de la inmersión que recogerá en el diario de viaje para poder compartir la experiencia posteriormente.</p>
<b>Evaluación</b>	<p>Se invitará al alumnado que ha realizado la experiencia a hacer una reflexión siguiendo el modelo de los artículos que aparecen en la primera parte de este cuadernillo de aprendizaje intercultural y se abrirá un debate en el aula.</p> <p>Se tendrá en cuenta la participación en las actividades, en el debate, los materiales aportados y el diario de viaje.</p>



## PARTE III: IMPLICACIONES EN INTERCULTURALIDAD

# Familias transnacionales

Por Xavier Besalú Costa

### *Palabras clave*

*Migraciones, transnacionalidad, transculturalidad, relaciones intergeneracionales, proceso de socialización, currículum dual, educación identidad, interculturalidad, ciudadanía.*

El transnacionalismo podría convertirse en el patrón normativo de adaptación de los inmigrantes del siglo XXI (Portes, 2007) y, si esto fuera así, pondría en cuestión el modelo hegemónico de gestión de la diversidad cultural en Occidente, el asimilacionismo, entendido como proceso gradual e irreversible de aculturación y disolución de los migrantes en la sociedad receptora y de desvinculación progresiva de la sociedad de origen, un modelo que hoy experimenta una profunda crisis, como han puesto de relieve los dirigentes tanto de Francia, como de Alemania, Países Bajos o Italia.

Las comunidades transnacionales han sido tradicionalmente las constituidas por las diásporas históricas (judía, gitana, armenia, palestina...), que han mantenido y cultivado una distintiva identidad étnica y/o nacional, lingüística y/o religiosa, vivieran donde vivieran, lejos del territorio de origen. Pero ahora se trata de inmigrantes que, a través de los lazos que mantienen con personas de su entorno familiar, de su misma nación, pueblo o ciudad, o que practican la misma religión, en el país de origen, o en

el de su residencia actual, articulan espacios sociales transnacionales, justamente porque trascienden las fronteras de los Estados (Dietz, 2007).

La verdad es que las migraciones contemporáneas siempre han tenido una dimensión transnacional, es decir, siempre, sobre todo en los primeros años, cuando es más reciente, se han establecido y mantenido vínculos más o menos estables con los familiares que han quedado en los países de origen o con los establecidos en otros países de emigración; pero también es cierto que la globalización tecnológica, el aumento de la interconectividad, las facilidades en las comunicaciones y en los transportes, han generalizado esta posibilidad, le han dado consistencia y han incorporado multitud de variantes. Como escribe Ruiz Vieyetz (2011: 60-61): “Es hoy más posible que nunca que una persona originaria de Barcelona pueda estar desplazada por motivos laborales en Shanghai durante 5 años sin necesidad de que aprenda la lengua china local...; podrá también comunicarse por email o por teléfono de modo prácticamente gratuito con los suyos; y podrá leer todos los



días la prensa de Barcelona y estar más al día de la actualidad local de su ciudad que si estuviera en ella”.

Familias transnacionales serían, pues, aquellas que viven en dos o más países simultáneamente y que mantienen relaciones sociales de carácter económico, afectivo, político, simbólico, cultural, religioso..., que vinculan las sociedades de origen y las de acogida, que están presentes en ambas y explotan las oportunidades económicas y políticas que este hecho les ofrece. Familias transnacionales serían aquellas que desarrollan redes, actividades, estilos de vida, que engloban a la vez las sociedades de origen y las de acogida, familias fuertemente influenciadas por estos vínculos o redes que sobrepasan las fronteras nacionales (Solé, Parella, Cavalcanti, 2008). También lo serían las parejas mixtas, formadas por miembros de orígenes nacionales y culturales distintos.

El transnacionalismo ha dado nuevas alas y argumentos a los que, desde posiciones distintas, advierten de la difícil integración, o directamente de la inintegrabilidad, de determinadas comunidades migrantes, sean los llamados latinos en Estados Unidos, sean los africanos musulmanes: “El *melting pot* ha dejado de funcionar incluso en Estados Unidos” incluso la integración [de los negros americanos] está en retroceso. Hasta está en retroceso la de los inmigrados latinos de Sudamérica Hoy los latinos constituyen y se constituyen en compactas clientelas que reivindican su propia intangibilidad lingüística y cultural. La experiencia es que el inmigrado extracomunitario se integra prioritariamente en redes étnicas cerradas de mutua asistencia y defensa. Y después,

la perspectiva es que comience a reivindicar los derechos de su propia identidad cultural-religiosa y acabe por pasar al asalto de sus presuntos opresores (los nativos)”. (Sartori, 2001: 114-117).

El transnacionalismo, por otra parte, convierte en obsoletas las categorías hegemónicas sobre la identidad, que tienen poco en cuenta que las identificaciones personales y colectivas son fluidas, múltiples, cambiantes y contextualizadas. Un fenómeno bastante evidente es la desterritorialización de las identidades y, tal vez, sean los entornos urbanos, mayoritarios hoy día, los espacios donde las identidades estén menos territorializadas. Sin embargo, la identidad continúa siendo un referente esencial para los seres humanos. De la misma manera que no hay persona sin nombre, sin edad, sin género, tampoco la hay sin identidad lingüística, religiosa o nacional: la pretensión de estar por encima de las identidades, de superar la adscripción identitaria, es vana e incluso podría ser calificada de prepotente o supremacista.

Los proyectos migratorios suelen ser, en principio, temporales; pero, a menudo, la posibilidad de retornar se va alejando en el tiempo hasta hacerla casi imposible, sobre todo para los que tienen hijos nacidos o socializados en el país de asentamiento. Esta situación suele vivirse de forma transnacional, con un flujo de contactos y de información constante entre la sociedad de origen y la de acogida. La voluntad de los padres suele ser que los hijos no pierdan las raíces (aún con toda la indeterminación del término, se suele aludir a la lengua, la religión, algunas costumbres y tradiciones, determinados valores...) con el fin no solo de seguir manteniendo vivos los lazos con los familiares que quedaron allí

o que emigraron a otros países, sino también la posibilidad, por remota que sea, de retornar.

La familia constituye el eje de organización social prioritario en la vida de los migrantes y su importancia se acrecienta aún más en situaciones de transnacionalidad (Parella - Cavalcanti, 2008), ya que les permite, a pesar de la separación espacial, seguir actuando como una familia, es decir, poder deliberar y tomar decisiones sobre temas importantes que les atañen, sea la gestión de los ingresos o su inversión, sea la educación de los hijos, y aligerar el coste emocional que supone la distancia física, tanto si se refiere a los cónyuges como a los hijos.

El espacio social transnacional se sostiene sobre múltiples vínculos. Uno de los más estudiados es el económico, el flujo de remesas que, de forma mayoritaria suele ir del país de llegada al de salida (cuando hay que mantener a la familia que no ha emigrado todavía, o hay que devolver los préstamos recibidos para poder salir, o existe la voluntad de invertir lo ganado en algún tipo de actividad económica o en bienes inmuebles), pero que también puede darse en sentido inverso (cuando las cosas no salen como estaban previstas o cuando se trata de iniciar algún negocio). En cambio, los vínculos emocionales, relacionados con el afecto y el cuidado (las relaciones entre cónyuges, entre padres e hijos, etc.) han sido mucho menos analizados.

La conyugalidad a distancia es un verdadero desafío, muy connotado por los roles y las ideologías de género dominantes en el país de origen y por las relaciones de poder dentro de la pareja, de manera que la migración, bastante a menudo, supone un punto de inflexión en la relación de pareja, que

unas veces provoca su ruptura (la cuestión de la fidelidad/infidelidad juega un papel importante, igual que la autonomía/dependencia financiera de los cónyuges) y casi siempre una recomposición de las relaciones de poder y roles de género en su interior. Esto se da de forma muy clara cuando quien emigra es la mujer, y el hombre quien queda en el país de origen, pues pone en crisis los principales anclajes del modelo patriarcal.

En las familias transnacionales la transmisión intergeneracional adquiere una complejidad añadida, a pesar de que padre y madre reelaboren y transformen las prácticas culturales aprendidas en origen o habituales en el país de residencia. El contraste, las alternativas, los compromisos, las lealtades, la comodidad, las perspectivas de futuro... exigen un esfuerzo de negociación permanente y un reajuste constante para salvaguardar el bienestar de todos los miembros de la familia y el sentimiento de formar parte de una misma comunidad, respetuosa con las distintas opciones personales, pero celosa de su identidad y de su felicidad. Mucho más cuando la paternidad o maternidad funcionan a distancia. Esta separación suele conllevar costes emocionales (dolor, ansiedad, tristeza...) para todos sus miembros, tanto para los que han emigrado como para los que no. Sin embargo, cuando el padre es quien emigra, el impacto suele ser menor, pues no deja de ser una práctica casi naturalizada; mientras que, cuando la mujer es la que emigra, la situación es percibida de forma muy distinta, pues es a ella a quien se atribuye la responsabilidad del cuidado y la educación de los hijos en el modelo patriarcal tradicional, y es a ella a quien se culpabiliza de la desestructuración familiar, si es el caso, o de los problemas escolares y sociales de los hijos.

### China, Marruecos, Gambia, Ecuador...

Contamos ya con investigación relevante sobre los procesos de socialización de los hijos de inmigrantes extranjeros en España. Nos proponemos, pues, un breve repaso sobre lo que hemos aprendido de ellas. La emigración china, por ejemplo, conforma una auténtica diáspora, una extensión del país de origen, con el que se mantienen vínculos muy estrechos, tanto económicos y familiares como identitarios, de forma que el hecho de ser chino constituye el rasgo más definitorio de su ser en los países donde residen, de tal manera que lo que se contrapone a ello (o lo que los define en segundo lugar) es el hecho de ser también europeos (mucho más que el de ser españoles o franceses). La presencia y el poder de la familia es absolutamente determinante en el desarrollo y subjetivación de los hijos; una familia con unos roles y unos principios bien establecidos, donde el padre se constituye como la autoridad indiscutible, al que se debe obediencia y respeto, y como responsable del presente y del futuro de todos los miembros de la familia, de forma que los márgenes de autonomía de los hijos son realmente escasos.

Los emigrantes chinos conciben la integración estrictamente como adaptación, como acomodación y en ningún caso como aculturación, como renuncia a su cultura y a sus valores, como asunción de algo que no consideran suyo, ni deseable en muchos casos, de manera que no ven posible la conciliación más allá de una cierta conllevancia. En este sentido, no es extraño que algunas familias chinas manden a sus hijos, a una edad muy temprana, a China, dejándolos a cargo de los abuelos, no solo por motivos económicos (la vida es más cara en España y además hipotecaría la dedicación laboral

de alguno de los miembros de la familia), sino también para garantizar una enculturación integral y el sentimiento de pertenencia a una familia y a una comunidad determinadas. En cualquier caso, los niños y jóvenes de familias chinas que viven y se escolarizan en España deben aprender a vivir en dos mundos distintos y distantes: el de la escuela y el de casa. Saben que cuando traspasan la puerta de su hogar deben reintegrarse, al menos formalmente, a unas formas de vida y de relación sustancialmente distintas de las de la escuela, a un universo chino, y para ello contarán no solo con la fortaleza y la solidez de los vínculos familiares, casi autosuficientes, sino también con una lengua que les distingue claramente de los europeos en general. Algunos autores (Beltrán - Sáiz, 2001) apuntan no tanto a una cultura híbrida como a una cultura escindida, a un sentimiento permanente de extrañamiento, tanto por parte de sus padres como por parte de sus amigos. Hasta ahora el mayor peso del vínculo doméstico ha sido capaz de evitar las consecuencias negativas que podrían derivarse de esta situación, pero habrá que estar atento a su evolución a medida que pasen los años.

Es sabido que los inmigrantes marroquíes son los más numerosos hoy días en España; eso hace también que contemos con un número mayor de investigaciones al respecto. Una de las pioneras fue la del Colectivo IOÉ (1996). En ella se hablaba ya del currículum dual que viven los niños y jóvenes marroquíes en España, en la medida en que sus padres se ocupan de proporcionarles la formación que no encontraban en la escuela española (lengua árabe y religión musulmana) y que para ellos resulta fundamental. Otros trabajos cuantifican esta pulsión (Esteve - Ruiz - Rascón, 2008): un 15%

de las familias obligarían a sus hijos a aprender los preceptos del Islam y un 49% les transmitiría la importancia de cumplir con las prácticas y costumbres derivadas del Islam. Y ponen de relieve que esta presión se ejerce con más intensidad sobre las chicas que sobre los chicos (aunque es posible que esta percepción esté condicionada por el uso del velo).

En cuanto al contexto familiar, se resalta la importancia que suelen otorgar a la relación con los abuelos y parientes que permanecen en Marruecos: tanto los viajes vacacionales como las comunicaciones (escritas, telefónicas, electrónicas o mediante cassettes) tendrían como finalidad primordial mantener dichos lazos y robustecer la cultura de origen entre los hijos. En cambio, contrariamente a lo que suele darse por bueno, las pautas de socialización familiar no diferirían sustancialmente de las existentes entre los autóctonos de similar extracción social. Sin embargo, la capacidad de influencia de las familias puede depender de múltiples variables: residir en barrios o ciudades con un número significativo de inmigrantes marroquíes, la relevancia de las autoridades religiosas y la presencia de oratorios, una red comercial próxima de productos marroquíes, la existencia real de asociaciones y de actividades educativas y culturales específicas... La preocupación se extiende también, como no podía ser menos, al tiempo de ocio, tanto en el ámbito doméstico (donde reina la televisión, tanto las cadenas españolas más encaradas al entretenimiento -Mediaset, Atresmedia- como algunas cadenas árabes -de Marruecos, de Egipto, o Al-Jazeera) como en el social (escuchar música o charlar con los amigos, pasear sin rumbo fijo,

practicar deporte...), donde las familias marroquíes suelen mostrarse bastante rigurosas.

La conclusión, en términos generales, es que los niños y jóvenes de origen marroquí se construyen como adultos desde la transculturalidad, desde la adhesión parcial a distintas comunidades: la familia nuclear, la familia extensa, el grupo de iguales, la cultura y el país de origen, la escuela, la cultura y los valores hegemónicos de la sociedad de residencia...

En esta construcción hay dos elementos a tener muy en cuenta: por una parte, la proximidad, incluso la vecindad, con Marruecos y las relaciones y percepciones de nuestra historia reciente y, por otra, la dimensión universal y la fortaleza cultural del Islam como elemento vertebrador y formador de personas y comunidades.

Podemos ilustrar algunos de estos aspectos con el testimonio de Laila Karrouch: “Yo vivo todavía en Vic, aquella ciudad que me acogió hace dieciocho años, y que me ha enseñado tantas cosas de la vida, tanto positivas como negativas. Vic es y ha sido muy importante para mí, igual que mi ciudad natal, Nador, siento que forma parte de mí; y yo formo parte de Vic y de Cataluña, ¿por qué no decirlo?, me siento catalana y privilegiada por poder conocer dos culturas distintas, opuestas, cada una de ellas con su encanto y con su magia... He aprendido a convivir con gente de mentalidad muy distinta a la mía. He aprendido a valorar más a las personas, a compartir sentimientos y a intercambiar opiniones. No he perdido ni mi cultura ni mis raíces, sino que he ganado otra cultura y otras costumbres. Me gusta cocinar un buen cuscús para comer y un bocadillo de pan con tomate para cenar. ¿Por qué no?!” (Karrouch, 2004: 149-150).

“Nunca me habría imaginado que encontraría a faltar tanto mi tierra. Fui muy ingenua cuando pensé que, con los años y la distancia, los recuerdos de infancia perderían fuerza. Más bien al contrario: yo crecía y la añoranza también... Nuestros padres nos llevaban allí siempre que podían porque no querían perder lo que era nuestro: la cultura y la religión y, sobre todo, la familia... Cuando me casé continué viajando con las niñas, el marido, el coche... ¿Cómo educar a las niñas? ¿Cuál era la mejor cultura que podía ofrecerles? Me rondaron por la cabeza miles de preguntas. Mucha teoría se me escapaba de las manos. La cultura de nacimiento me marcó más de lo que podía imaginar. Las huellas de mis antecedentes se fueron acentuando sin parar, con los años y la distancia. No lo puedo evitar, tampoco tengo claro si quiero borrar esas huellas de Nador que siempre he llevado en mi sangre y que me pesará toda la vida...” (Karrouch, 2013: 68 y 182-183).

También nos conviene tomar buena nota de la experiencia de Francia y del malestar latente -a veces explícito- de la población de origen inmigrante que vive en las *banlieues*. La primera, que deben poder sentir que esta es su casa, que no son elementos extraños, que gozan de las mismas oportunidades que el resto de jóvenes de su misma generación y condición, incluso al derecho a una cierta ‘indiferencia’; lo contrario, es fuente de desarraigo, de exclusión y de conflictividad. La segunda, que debe evitarse la segregación espacial y la formación de guetos sin equipamientos sociales y sin servicios. Y la tercera, que el nivel educativo cuenta, que el paso por la escuela importa tanto como proceso y vivencia de un tipo de relaciones y formas de vida fundadas en la igualdad, la libertad y la democracia,

como por los resultados que pueden condicionar el futuro académico y laboral (Gascón, 2011).

En las provincias de Girona y Barcelona vive un número considerable de inmigrantes de origen gambiano, pertenecientes muchos de ellos al pueblo sarahule. Por la investigación realizada, las familias sarahules constituyen un ejemplo paradigmático de mantenimiento de su identidad étnica y cultural, basada en la religión islámica, la lengua soninké, los vínculos de parentesco y el deseo de retornar, que no es incompatible con un proceso de aculturación selectiva y limitada, centrada en el trabajo, el uso de la vivienda, el conocimiento de las lenguas mayoritarias y la educación de los hijos (y la relación con los centros escolares).

Prácticamente todos los sarahules son musulmanes y consideran el Islam como el eje fundamental de su vida. Se consideran a sí mismos como buenos musulmanes, orgullosos de serlo, y muy críticos y recelosos respecto de la moral cristiana occidental, que estaría en la base, según ellos, de algunos de los males que afligen a la sociedad española y de los problemas que se asocian respecto de los adolescentes y jóvenes occidentales.

El vínculo familiar, también el étnico, es extraordinariamente fuerte: familia y etnia son su auténtica patria. Las relaciones cotidianas se establecen, como norma, dentro de la red familiar y comunitaria, y la lengua usada en ellas es la propia. Las relaciones con los autóctonos suelen limitarse al trabajo y a las necesidades prácticas (trámites, escuela, salud...). No es extraño, pues, que el número de parejas exogámicas sea escaso, que, hasta donde sea posible, se mantengan estructuras familiares y relaciones intrafamiliares parecidas a las del país de

origen, y que la presión sobre los miembros de la comunidad sea explícita e intensa.

La idea del retorno se mantiene siempre viva, de forma que la migración se vive permanentemente como una situación provisional a la espera de poder quedarse a vivir para siempre en el pueblo de origen: un 55% afirma que piensa retornar, un 35% que, en el momento de preguntárselo, no lo pueden saber a ciencia cierta, mientras que un 7% asegura que no piensa regresar (San Román, 2001). No solo mandan dinero a sus familiares, sino que, si pueden, vuelven periódicamente a su país de origen (un 46% ha ido al menos una vez cada dos años y un 12% con menos frecuencia, según San Román) y algunos de ellos se hacen construir allí una nueva vivienda.

El vínculo familiar y étnico de los hijos se consigue, además del control comunitario ejercido de forma persistente a través de la red social establecida, mediante visitas y estancias prolongadas en casa de parientes emigrados también a Europa, o retornando a los hijos a Gambia, al cuidado de los abuelos paternos y, en algunos casos, de alguna de las esposas, por periodos prolongados. A. Farjas (2003) descubrió que más de un 30% de los niños nacidos en España habían sido enviados (normalmente entre los 2 y los 6 años, aunque algunos incluso a los 14) a los pueblos de origen de sus padres, y que la mayoría de ellos volvían de nuevo a España antes de cumplir los 18 años. Esta estancia en África para algunos de ellos había sido desastrosa, pues enfermaron o murieron; a los demás, les ha permitido crecer como auténticos sarahules y mantener vivo y actualizado el vínculo familiar. Sin embargo, preguntados por ello, prácticamente

todos dicen preferir la vida en España, porque aquí “trabajan menos, comen mejor y no enferman tanto”. Por otra parte, maestros y profesores que habían tratado e instruido a estos niños, viven con gran desazón y decepción esta situación, pues consideran que sus esfuerzos han sido inútiles y que sus padres no lo han hecho pensando en el bien de sus hijos...

C. Pedone (2004, 2006), que ha estudiado a fondo la inmigración ecuatoriana, nos pone sobre la pista de cómo se vive y qué consecuencias se derivan de la maternidad transnacional o a distancia. La mujer ecuatoriana ha sido el primer eslabón de la emigración hacia España; el marido y los hijos han sido, en su caso, reagrupados con posterioridad. Estos hijos, en general, fueron dejados al cuidado de las madres, hermanas o tías de la madre, que ha seguido asumiendo, al menos en parte, la responsabilidad del cuidado y la educación de sus hijos, probando e inventando, no siempre exitosamente, nuevas estrategias para ello.

Los efectos de la migración de las madres en los hijos que permanecen en el lugar de origen son complejos y variados, pero la segmentación, la desorganización y, a menudo también, la desintegración de la familia, suelen producir efectos devastadores: el rendimiento escolar desciende, los problemas de conducta en la escuela aumentan, la autoridad de los abuelos no es reconocida, y se incrementan los casos de drogadicción y abuso sexual, los embarazos adolescentes, la prostitución, la delincuencia juvenil y el mal uso del dinero que viene de España. Todo ello unido a los lógicos sentimientos de abandono, de tristeza, de soledad, que pueden acabar en aislamiento, en depresiones,

en suicidios... La tensión y la inestabilidad de la familia separada por grandes distancias es evidente; el lazo afectivo se debilita, la desconfianza crece.

En este contexto, la comunicación juega un papel estratégico para recrear los vínculos familiares: los locutorios e Internet han desempeñado un papel esencial en la reconfiguración de las relaciones espacio-temporales, sobre todo las afectivas, pero también las de otro tipo. Los contenidos más habituales son los relativos a las vivencias cotidianas, a la educación de los hijos, al posible retorno o reagrupamiento, a las celebraciones familiares, o a las fiestas tradicionales. En cambio, no suelen compartirse los temas relacionados con la salud, con las condiciones laborales de la persona inmigrada, con nuevas relaciones de pareja... El contacto suele ser frecuente y cargado de afectividad (Medina, 2010).

La reagrupación de los hijos, cuando se produce, tampoco acostumbra a ser un proceso armonioso y despojado de conflictos: debe reconstruirse el afecto por ambas partes, acatar la autoridad de los padres, adaptarse y negociar las nuevas reglas tanto en el hogar como en la calle y en la escuela, modificar el proyecto personal que había empezado a fraguarse en origen...

Telles y Ortiz (2011), por su parte, exploran qué ha ocurrido con la emigración mexicana a Estados Unidos y su conclusión es que se da “un grado sorprendente de persistencia étnica en la cuarta generación”: la mayoría vive en vecindarios fundamentalmente hispanos, se casa con otros hispanos, se considera mexicana, su nivel de participación electoral es bajo, ocupa los fragmentos inferiores de la escala laboral y tiene

niveles inferiores de escolarización, aunque las fronteras han prácticamente caído en el ámbito lingüístico. Su investigación demuestra que no es cierto que la integración social y cultural de los inmigrantes siga siempre una línea ascendente. Y concluyen que “la educación es el mejor predictor de las oportunidades vitales en Estados Unidos”, que la educación es la fuente principal de exclusión de los mexicano-estadounidenses, que su futuro depende fundamentalmente del grado de instrucción conseguido y que, por tanto, es preciso centrarse en ella. Probablemente no se trata de un factor que actúe aisladamente y en solitario, pero no deja de ser a la vez inquietante y esperanzadora esta constatación.

### **Educación, identidad, ciudadanía**

Bajo el rótulo de familias transnacionales encontramos situaciones muy diversas: mujeres que emigran y que siguen cuidando de los hijos que han quedado en origen; matrimonios mixtos (en cuanto a su origen nacional o a su pertenencia cultural); familias de origen extranjero que, una vez emigradas, mantienen vínculos más o menos estrechos con sus familiares en origen o en el los países donde residan, o que los visitan periódicamente; familias inmigrantes que viven encerradas, hasta donde les es posible, en una especie de nicho comunitario; familias que, a distancia, siguen con más intensidad e interés la actualidad de su entorno y su país de origen que no la del país donde residen...

De alguna forma, en los primeros tiempos de la migración, todas las familias serían transnacionales y, por otra parte, es incontestable que los avances tecnológicos pueden hacer más duraderos estos vínculos.

En el pasado, dejando aparte las diásporas tradicionales, hay un cierto consenso entre los expertos en considerar que la transnacionalidad afectaba sin duda a la primera y a la segunda generación de las familias inmigradas y que esta situación se debilitaba hasta casi desaparecer en las generaciones siguientes. Como se ha dicho repetidamente, los hijos son tanto o más de su tiempo y de su espacio vital que de sus padres (y, desde luego, que de su tiempo pasado y de su espacio original). Sin embargo, los elementos nucleares de la identidad cultural, singularmente lengua y religión (además de la alimentación, las tradiciones o el modelo familiar), encuentran en tiempos de globalización y postmodernidad una oportunidad de oro para dar solidez y seguridad a los individuos y a los grupos en situación más vulnerable y fragilizada. Son tantos los modelos de vida posible y deseable que se ofrecen a los jóvenes de hoy y, afortunadamente, es tan grande el pluralismo y la diversidad que las sociedades occidentales están dispuestas a tolerar, que no es descabellado pensar que alguna forma de transnacionalismo, o de transculturalismo, pueda convertirse en la norma.

Desde luego, este nuevo escenario plantea desafíos importantes a los sistemas educativos nacionales, pensados en todos los casos para dotar a sus alumnos de un bagaje cultural común, de un sentimiento de pertenencia nacional concreto, de una perspectiva específica para mirar e interpretar el mundo, de unos principios y valores más o menos compartidos. Unos sistemas educativos que contaban con la complicidad y la continuidad formativa de las familias para lograr tan ingente tarea. Pero tanto la diversificación social y familiar como la irrupción de las tecnologías de la información y

la comunicación, y el auge de las redes sociales y de las formas instantáneas y privadas de relación, hacen muy difícil, sino imposible, mantener unos objetivos y finalidades propios de otros tiempos.

Es lógico que produzca desazón, pero el mundo que viene, el mundo que ya está aquí se ha ensanchado extraordinariamente y no hay vuelta atrás.

Algunos expertos llaman la atención sobre lo que denominan una 'asimilación segmentada', una aculturación selectiva cuya clave estaría en adquirir las competencias más relevantes y imprescindibles para desenvolverse con autonomía en el entorno residencial y en la economía global y, a la vez, mantener las redes sociales y las conexiones esenciales para ser y sentirse arropado y feliz. La segmentación indica, por otra parte, que la integración se suele producir en capas sociales distintas, en función no solo de la ubicación social de la familia, sino también de los obstáculos y ventajas que puedan encontrarse o poner en juego en ese camino. Este tipo de adaptación sería el más frecuente cuando el contexto sociopolítico resulta poco favorable (políticas restrictivas, percepciones negativas, mercado de trabajo segmentado, entorno degradado...) y cuando el capital humano que puede ofrecer la familia es escaso (instructivo, en aspiraciones y expectativas, en estabilidad afectiva; los vínculos comunitarios son débiles y el trabajo precario...). En cualquier caso, no cabe esperar respuestas adaptativas e identitarias unidireccionales absolutas, porque los vínculos están ahí, las diferencias nunca desaparecen del todo: no es que vivan entre dos culturas, sino que combinan simultáneamente y con fluidez e inteligencia las posibilidades que están a su disposición.

Hemos observado también que los vínculos transnacionales son de distintos tipos. Si bien el término ‘transnacional’ enfatiza los lazos con el Estado o con la nación de origen, se constata repetidamente que con quien se establece una relación continuada, cargada de afectos y sentimientos, es con los distintos miembros de la familia extensa, especialmente con los abuelos/nietos, padres/hijos, hermanos/tíos. En un segundo plano, suele pesar más el barrio, el pueblo, la ciudad, la comarca o la región, que el mismo estado o nación. Las formas de vivir la nacionalidad no son las mismas en la sierra que en la costa o en la selva, no es lo mismo ser mestizo o pertenecer a algún pueblo indígena, aparte del carácter plurinacional, pluriétnico y plurilingüístico de muchos de los estados actuales. La vecindad, el paisanaje, son factores a veces mucho más determinantes que la nacionalidad, y es constatable que, a pesar de los esfuerzos que algunos países de emigración ponen en marcha para cuidar, controlar o servir a los compatriotas emigrados, el interés de éstos por seguir la actualidad política y cultural del país origen es más bien escaso. El apego al país de origen es, en realidad y fundamentalmente, apego a la familia.

Es hora de superar el carácter identitario de los Estados: necesitamos un Estado ciudadano y cosmopolita, vertebrado sobre dos pilares: la ciudadanía inclusiva y la democracia multicultural (Ruiz Vieyetz, 2006). La ciudadanía, en tanto que vínculo jurídico con el Estado, no puede estar condicionada a la asunción de determinados parámetros, sino que debe legitimar distintas adscripciones identitarias. Todos los residentes de un Estado deben poder participar en la toma de decisiones. Solo así se conseguiría integrar en

igualdad de condiciones a quienes participan en la construcción del espacio público, con independencia de sus orígenes. La democracia multicultural, por su parte, no aspira a la neutralidad identitaria de los Estados, porque es imposible, si no a la integración de todas las identidades presentes, a la igualdad efectiva y material en el ejercicio de los derechos por parte de todos. Hasta hoy, tanto los Estados como sus instituciones han interpretado los derechos humanos desde la identidad dominante, reforzada a menudo con la pátina simbólica de la oficialidad. Los Estados del siglo XXI deben asumir la diversidad identitaria, lingüística, religiosa, nacional... como algo propio, porque democracia no puede ser sinónimo de tiranía de la mayoría, sino respeto de los derechos humanos de todos y posibilidad de su ejercicio en pie de igualdad. Para ello es necesario cultivar desde la familia, desde la escuela, desde los medios de comunicación, desde la sociedad en general, algunas actitudes básicas: asumir críticamente la identidad propia, la importancia de los elementos culturales que todos llevamos con nosotros y, a un tiempo, su contingencia, por muy normales y naturales que nos parezcan; y no impedir a nadie ser como es, no imponer a nadie ser como no es.

### **Una historia cercana (con perdón)**

Sin ánimo de forzar ningún debate, sino de ilustrar el tema que nos ocupa con una experiencia histórica cercana en el tiempo y en el espacio, quiero referirme brevemente a la inmigración andaluza a Cataluña de la segunda mitad del siglo XX (Martín, 1998).

En una primera fase (años 50 y 60), las fronteras entre catalanes e inmigrantes del resto de España eran claras para todo el mundo y funcionaban

como dos categorías distintas y opuestas. La fuerte concentración geográfica de personas provenientes de los mismos pueblos o ciudades otorgó un papel relevante a las redes sociales familiares y vecinales de procedencia, extraordinariamente útiles no solo en lo afectivo, sino también en lo material ante la urgencia y la magnitud de los problemas a afrontar (vivienda, trabajo, etc.). En una segunda fase (años 70) se produjo un doble fenómeno: por una parte, la asunción de la singularidad y especificidad del origen y, por otra, un fecundo proceso de integración social de la población inmigrada. Mientras la sociedad catalana en su conjunto se ponía de acuerdo para dejar de aplicar a las familias de origen andaluz la categoría de inmigrante (con toda la carga de extrañamiento que conlleva), el colectivo andaluz se atrevía a reivindicar públicamente su especificidad cultural, que se tradujo en la proliferación de centros y casas de Andalucía, peñas flamencas y rocieras, cofradías religiosas y ferias, sin que ello fuera leído ni supusiera un rechazo a la cultura catalana. Y la integración social tiene dos dimensiones principales: la laboral, a cargo fundamentalmente de los varones; y la vecinal y ciudadana, a cargo de las mujeres. En el ámbito laboral se produce una fuerte integración de clase, a través fundamentalmente de los sindicatos y de algunos partidos políticos (singularmente el PSUC - Partit Socialista Unificat de Catalunya) y, en el ámbito vecinal, el movimiento ciudadano y su reivindicación y lucha por una vivienda digna, una urbanización decente, un transporte público al alcance y, muy especialmente, por una educación en condiciones para sus hijos, aceleró su identificación y asentamiento pleno en el territorio de residencia. Finalmente, en una tercera fase,

esta ya en democracia (años 80), la población de origen andaluz se diversificó extraordinariamente y se produjo el ascenso económico y social de un porcentaje significativo de ella y, en cuanto a los hijos, se asume plenamente que ya son catalanes, no solo por nacimiento, aunque se intenta que no pierdan las raíces, que conozcan y respeten la cultura de origen de sus padres y/o abuelos.

En un plano todavía más cercano, desde hace unos meses formo parte de la comisión de hermanamiento entre los pueblos de Cuevas Bajas (Málaga) y La Bisbal d'Empordà (Girona), donde resido. Resulta que, entre 1946 y 1980, la mitad de los vecinos de Cuevas Bajas se vio obligada a emigrar y que más de la mitad de esos emigrantes recalaron en La Bisbal y allí siguen, ellos y sus descendientes.

Lo que se dio a nivel de Cataluña, a un ritmo distinto, también ha ocurrido aquí (Lara - Maruny, 2010): una primera etapa de mundos distintos y separados; una segunda etapa de mezcla (tanto en la escuela como en el sindicato) y asentamiento (en pisos de promoción oficial o en casas de autoconstrucción) y de reivindicación de la cultura de origen (con su Casa de Andalucía, y su grupo y academia de baile flamenco); y una tercera etapa de numerosos matrimonios mixtos, de indiferenciación urbana y social, y de movilidad económica y académica a todos los niveles.

El hermanamiento, ratificado por los ayuntamientos de ambas poblaciones, ha sido impulsado sobre todo por lo que podríamos denominar las generaciones de los abuelos (los que efectivamente emigraron) y de algunos padres (la mayoría nacidos ya en Cataluña), pero ha sido recibido con una enorme frialdad y casi con indiferencia por parte de la

generación de los nietos, la mayoría de los cuales ha viajado alguna vez a Cuevas Bajas, respetan y conocen la lengua de sus abuelos y familiares andaluces, pero se sienten muy poco preocupados por una iniciativa que ven ajena y lejana...

### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aparicio, R. – Portes, A., 2014, *Créixer a Espanya. La integració dels fills d'immigrants*. Barcelona: Obra Social la Caixa.
- Beltrán, J. - Sáiz, A., 2001, *Els xinesos a Catalunya. Família, educació i integració*. Barcelona: Fundació Jaume Bofill.
- Colectivo IOÉ, 1996, *La educación intercultural a prueba: hijos de inmigrantes marroquíes en la escuela*, Granada: Laboratorio de Estudios Interculturales/CIDE.
- Dietz, G., 2007, 'Comunidad transnacional'. En: Barañano, A. - García, J.L. -Cátedra, M. - Devillard, M.J. (ed.), *Diccionario de relaciones interculturales. Diversidad y globalización*. Madrid: Editorial Complutense, p. 34-36.
- Esteve, J.M. - Ruiz, C. - Rascón, M.T., 2008, 'La construcción de la identidad en los hijos de inmigrantes marroquíes'. *Revista Española de Pedagogía* 241, p. 489-508.
- Farjas, A., 2003, *Teregunné. Els immigrants gambians. Un viatge d'anada i tornada*. Girona: Diputació de Girona.
- Gascón, M., 2011, 'Las lecciones de Francia en la integración de las segundas generaciones'. En: Arjona, A. -Checa, F. -Belmonte, T. (ed.), *Biculturalismo y segundas generaciones. Integración social, escuela, bilingüismo*. Barcelona: Icaria.
- Karrouch, L., 2004, *De Nador a Vic*. Barcelona: Columna.
- Karrouch, L., 2013, *Petjades de Nador*. Barcelona: Columna.
- Lara, M. – Maruny, L. (2010), *De Cuevas Bajas a La Bisbal d'Empordà. 1940-1980*. La Bisbal d'Empordà: Ajuntament de La Bisbal d'Empordà.
- Martín, E., 1998, 'Andaluzos a Catalunya: cultures, relacions interètniques i organització social'. *L'Avenç* 226, p. 55-59.
- Medina, M.C., 2010, *Los ausentes están siempre presentes: una aproximación interpretativa de la experiencia maternofamiliar transnacional entre España y Colombia*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid (tesis doctoral).

- Parella, S. -Cavalcanti, L., 2008, 'Aplicación de los campos sociales transnacionales en los estudios sobre migraciones'. En: Solé, C. -Parella, S. -Cavalcanti, L. (coord.), *Nuevos retos del transnacionalismo en el estudio de las migraciones*. Madrid: Ministerio de Trabajo e Inmigración, p. 219-239.
- Pedone, C., 2004, 'La inmigración ecuatoriana: pros y contras de una estrategia familiar para bbbbafrontar la crisis'. En: Carrasco, S. (coord.), *Inmigración, contexto familiar y educación. Procesos y experiencias de la población marroquí, ecuatoriana, china y senegambiana*. Bellaterra: ICE Universitat Autònoma de Barcelona, p. 129-168.
- Pedone, C., 2006, *De l'Equador a Catalunya: El paper de la família i les xarxes migratòries*. Barcelona: Mediterrània.
- Portes, A., 2007, 'El diálogo transatlántico. El progreso de la investigación y la teoría en el estudio de la migración internacional'. En: Palaudàrias, J.M. -Serra, C. (ed.), *La migración extranjera en España: balance y perspectivas*. Girona: CCG Edicions, p. 25-50.
- Ruiz Vieytes, E.J., 2006, *Minorías, inmigración y democracia en Europa. Una lectura multicultural de los derechos humanos*. Valencia: Tirant lo Blanch.
- Ruiz Vieytes, E.J., 2011, *Juntos pero no revueltos. Sobre diversidad cultural, democracia y derechos humanos*. Madrid: Maia Ediciones.
- San Román, T., 2001, *Sueños africanos para una escuela catalana*. Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona.
- Sartori, G., 2001, *La sociedad multiétnica. Pluralismo, multiculturalismo y extranjeros*. Madrid: Taurus.
- Solé, C. -Parella, S. -Cavalcanti, L. (coord.), 2008, *Nuevos retos del transnacionalismo en el estudio de las migraciones*. Madrid: Ministerio de Trabajo e Inmigración.
- Telles, E.E. – Ortiz, V., 2011, *Generaciones excluidas: mexicano-estadounidenses, asimilación y raza*. Madrid: CIS.

## SOBRE LOS AUTORES Y LAS AUTORAS

**Xavier Besalú Costa** es profesor de Pedagogía de la Universidad de Girona. Con anterioridad ejerció de maestro en diversas escuelas públicas de la provincia de Girona. Miembro de la asociación GRAMC (Grupos de Investigación y Actuación con Minorías Culturales y Trabajadores Extranjeros), cuenta entre sus publicaciones con Formación de profesionales de la educación: cuatro acotaciones al margen (Revista Asociación de Enseñantes con Gitanos, 2013), Interculturalidad: la resocialización del profesorado (Orientaciones para la Práctica Educativa 2011) Pedagogía sin complejos. Contra fatalistas y enterados (2010), Escuela y sociedad multicultural. Propuestas para trabajar con alumnado inmigrante (2009), La buena educación: libertad e igualdad en la escuela del siglo XXI (2007) y Diversidad cultural y educación (2002).

**Laura Cantillo Prado** es licenciada en Psicología por la Universidad Complutense de Madrid, máster en Programas de Intervención Psicológica en Contextos Educativos y en Formación del profesorado en la especialidad de Orientación Educativa y doctoranda en Psicología Evolutiva. Ha prestado servicios como formadora en varios cursos de Formación e Inserción Profesional (Plan FIP) del INEM en el área de Sensibilización y en la actualidad colabora en la coordinación de los programas de área de Inmigración e Interculturalidad de la Liga Española de la Educación y la Cultura Popular.

**Juan Cruz Ruiz** es periodista desde muy temprana edad y ha estado vinculado al diario EL PAIS desde su fundación, en 1976. Dentro del mismo ha trabajado en diferentes secciones, ocupando en la actualidad el puesto de adjunto a dirección. Ha sido coordinador de proyectos del Grupo PRISA y director de Comunicación del Grupo Santillana. Director de la editorial Alfaguara entre 1992 y 1998. Su primera novela Crónica de la Nada Hecha pedazos se publicó en 1973, y desde entonces ha publicado más de veinte títulos, como Ojalá octubre en 2007 o el más reciente El niño de las 7 (las seis en Canarias) con ilustraciones del pintor José Luis Fajardo. Ha recibido numerosos premios, entre ellos el Premio Canarias de Literatura, el Premio Azorín de novela, destacando el Premio Nacional de Periodismo Cultural en 2012. Además, participa en numerosas conferencias y cursos, así como en varios programas de radio y televisión.

**Dembel Faty:** Artista senegalés y director y cofundador de KerÁfrica. Desde 1995 imparte talleres interculturales sobre África. A través de la música y la palabra nos acerca a una realidad distinta a la que los medios de comunicación nos tienen acostumbrados. Percusionista, bailarín, actor, conferenciante ha tocado muchas ramas de la cultura africana. Enamorado de su país y de su continente, hace años se propuso el objetivo de acercar África a la gente. Fundador en el 1995 del grupo de percusión y danza “Mabele”.

**Diarry Faty:** Gastrónoma senegalesa, forma parte del equipo profesional de KerÁfrica. Imparte talleres de

gastronomía africana, su experiencia en este campo es amplia ya que ha colaborado con distintas entidades en la realización de talleres de cocina africana, con gran éxito de participación. Bailarina y cantante del grupo senegalés Mabele, participa en charlas y actividades para la difusión del conocimiento de África en nuestro país.

**Mar González Novell** es maestra, diplomada en Logopedia por la Universidad Ramón LLull de Barcelona y especializada en Literatura infantil y Juvenil por la Universidad de Castilla La Mancha. Su trabajo se ha centrado fundamentalmente en la formación permanente de docentes y educadores, tanto en la modalidad presencial como en entornos virtuales de aprendizaje, así como mediadora de lectura de niños y jóvenes, especialmente en entornos socialmente desfavorecidos. Ha realizado también un amplio recorrido en el ámbito de la intervención socioeducativa con distintos colectivos de todas las edades, incluyendo los que presentan necesidades educativas especiales. Como narradora y dinamizadora de lectura ha participado en varios Festivales y Jornadas especializadas impartiendo talleres y seminarios en varias ciudades españolas.

**Ana Cristina Herreros Ferreira o Ana Griott** es licenciada en Filología hispánica. Ha trabajado durante más de quince años en la editorial Siruela, labor que ha compaginado con la escritura, siendo autora de numerosos estudios e investigaciones específicas acerca de la narrativa oral, cuentos, mitos y leyendas, especializándose en la narrativa tradicional. En su trayectoria tiene también varias recopilaciones y adaptaciones de cuentos como Cuentos populares del Mediterráneo, Libro de Brujas españolas o el premiado Geografía Mágica. Actualmente dirige la editorial de reciente creación Libros de las Malas Compañías compaginándolo con su faceta de narradora que le ha llevado por un buen número de Festivales de narración internacionales.

**Begoña López Cuesta** es licenciada en Ciencias Políticas y Sociología por la Universidad Complutense de Madrid, máster de Estudios Avanzados de Derecho Internacional Público y Relaciones Internacionales y máster en Organización, Gestión, Comunicación y Acciones de las Organizaciones no Gubernamentales. Estudios de Lingüística en la UCM. Desde muy joven se ha comprometido personal y profesionalmente con la educación intercultural y la defensa de los Derechos Humanos dentro y fuera de España, dedicándose a la formación del profesorado, elaboración de proyectos para la integración, resolución de conflictos, apoyo y refuerzo educativo para la superación de desigualdades en el ámbito de la educación no formal e informal, entre otras.. En la actualidad es coordinadora general del área de Interculturalidad e Inmigración de la Liga Española de la Educación y la Cultura Popular y promotora de la iniciativa «Red de Escuelas Interculturales». Así como de las propuestas de formación del profesorado (e-learning) para la adquisición de la competencia intercultural básica y de los proyectos para la lucha contra el racismo, la xenofobia y la discriminación y el fomento de la convivencia en barrios, financiados con el Fondo Europeo de Integración (FEI) y el Fondo de Asilo, Migración e Integración (FAMI).

**Carlos Neto Torrens** es licenciado en filología moderna por la Universidad de Salamanca. Ha trabajado como

docente en diversos centros educativos de Extremadura y Zamora durante 35 años y desde 2006 ha sido director del IESO Cerro Pedro Gómez de Madroñera en Cáceres. Además, es afiliado al sindicato de CCOO de la Federación de Enseñanza de Extremadura donde ha formado parte de distintos órganos de dirección (ejecutiva, Consejo Regional, etc.) y presidente de la Liga Extremeña de la Educación.

**Xabier Puente Docampo** es maestro, escritor, narrador, guionista y experto en bibliotecas escolares y animación a la lectura. Su figura siempre ha estado vinculada a la renovación pedagógica y a la reivindicación de la lengua gallega. En 1986 publica su primer libro, dirigido a jóvenes lectores *El misterio de las campanadas* y que ha sido traducido a varios idiomas. Su obra como escritor se centra fundamentalmente en la novela juvenil con elementos de intriga y misterio y en la tradición oral. Aunque ha publicado también títulos destacados dirigidos a un público adulto como *1 Libro de viajes imaginarios*.

**Carlos Roldán Mejías** es licenciado en Psicología y en Traducción e Interpretación por la Universidad Complutense de Madrid, máster en Formación del Profesorado en la especialidad de Orientación Educativa y máster de Lingüística Aplicada a la Enseñanza del español como lengua extranjera de la Universidad de Nebrija. Ha realizado además, estudios de Comunicación Intercultural en la University of Ottawa (Canadá). En la actualidad colabora en la coordinación de los programas de área de Inmigración e Interculturalidad de la Liga Española de la Educación y la Cultura Popular.

**Gloria Taberner:** Licenciada en psicología, trabaja en la Liga Española de la Educación y la Cultura Popular, dirige junto a Dembel Faty, *KerÁfrica*, proyecto al que le han dedicado muchos años y muchos esfuerzos. Trabaja con la diversidad, en programas de pueblo gitano e inmigración desde hace veinte años, entusiasta y conocedora de África y su cultura, intenta mirar desde el otro lado, pues según ella, no hay otra manera de conocer al otro.

**KERÁFRICA:** Es un nuevo proyecto y espacio intercultural, de formación e interacción multidisciplinaria relacionadas con África y sus culturas, para personas de todas las edades y grupos. Centro cultural que basa sus actividades en el conocimiento del mundo africano desde otra perspectiva, alejada del etnocentrismo. Dedicado desde el 2005 a la impartición de actividades interculturales relacionadas con la música, la literatura y las artes plásticas. Sumergiéndose en el conocimiento de África desde el punto de vista de una persona africana. La misión del proyecto es dar a conocer la cultura africana a través del contenido y la metodología de los talleres, revalorizando de este modo la interculturalidad, la tolerancia y la comunicación.







Cuando pensamos en grandes viajes recogidos por la literatura, imaginamos a Simbad el marino en Bagdad, en Ulises frente al cíclope Polifemo, en Thomas Edward Lawrence recorriendo en bicicleta, en 1900, Siria, Líbano y Palestina, en Ibn Batuta como embajador en China, en Amelia Earhart cruzando el Atlántico en su avioneta, en Marco Polo o en la mismísima Jane Goodall con los chimpancés. Pero no imaginamos a las mujeres subsaharianas que con sus bebés se lanzan a cruzar el mediterráneo, ni a las personas que antes de intentar cruzar el mediterráneo, atraviesan varios países arriesgando sus vidas o dejándolas en el camino, como los que subieron a un autobús en Nigeria y para evitar los controles policiales se adentraron en el desierto muriendo de sed tras una avería mecánica y nunca llegaron a ningún cayuco, o en los cientos de miles de refugiados sirios que han tenido que iniciar un viaje a no sé donde, huyendo de la guerra.

## Coautores y coautoras

Xavier Besalú Costas

Laura Cantillo Prado

Juan Cruz Ruíz

Dembel Faty

Diarri Faty

Ana Cristina Herreros Ferreira

Begoña López Cuesta

Carlos Neto Torrens

Xavier Puente Docampo

Carlos Roldán Mejías

Gloria Taberner Palop

Casa Ker-África

## Ilustraciones

Eugenio Fernando Garay Sanjurjo



## Cofinanciado por:

